

AlfaOmega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.097 - del 6 al 12 de diciembre de 2018

Edición Nacional

El legado de los mártires de Argelia

El hermano Jean-Pierre (segundo por la derecha, delante) se libró providencialmente de la muerte cuando un grupo de islamistas secuestró a siete monjes del monasterio trapense de Tibhirine (Argelia), en marzo de 1996. Sus compañeros religio-

sos, junto al obispo de Orán y a otros once mártires, serán beatificados este sábado en una ceremonia histórica para la presencia cristiana en el Magreb. Jean-Pierre vivió su supervivencia como una llamada a continuar su vocación contemplativa en

medio de una sociedad musulmana, en este caso la marroquí, con la que la nueva comunidad de Nuestra Señora del Atlas mantiene hoy una relación «incluso más cercana que antes».

Editorial y págs. 6-9

José Luis Navarro



España Nuestra Madre Loreto al rescate

Tras varios días sin que ningún país europeo permitiera al pesquero de Santa Pola atracar con 12 migrantes rescatados de aguas libias a bordo, las oraciones a la Virgen y las movilizaciones ciudadanas dieron su fruto. La Iglesia de Madrid ha dado las gracias a la tripulación por «salvar la dignidad de la condición humana». Págs. 14/15

ABC



¿Posada para el peregrino?

El Encuentro Europeo de Jóvenes que Taizé organiza en Madrid a finales de diciembre ya está casi encima, pero los madrileños no ofrecen de momento suficientes casas de acogida para los peregrinos. Pág. 19

Cultura / A escala humana La Declaración Universal de los Derechos Humanos cumple 70 años

En medio de la devastación física y moral que dejaron las dos guerras mundiales, las Naciones Unidas aprobaron el 10 de diciembre de 1948 la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Escribe Fernando García de Cortázar. Pág. 24



Hospital de campaña

Irene Guerrero*

La espera

En cierta ocasión, queriendo dar una sorpresa a mi familia, me presenté de improviso en casa. Mis padres se alegraron de tenerme con ellos esos días, gocé al ver la cara que pusieron al verme aparecer sin previo aviso. Después, cuando me disponía a irme, mi madre me dijo que había estado muy bien la sorpresa, pero que para otra vez la avisara, que no le quitara la alegría de esperarme.

Comprendí que la espera adelanta la presencia del que está por venir. Se van contando los días, mirándolos en el calendario y se señalan como un horizonte que se divisa a lo lejos, que acariciamos y al que nos encaminamos con gusto, acortando poco a poco la distancia. Se aligeran los pasos y se ilumina la mirada, mientras pensamos que ya queda menos para encontrarnos. Se comienzan entonces a recrear los espacios, a preparar las cosas con ilusión, esos mil detalles con los que queremos recibir a quien queremos. Así, cuando llega el día esperado, tenemos tan preparado el corazón que el gozo ha ido creciendo en nosotros en la medida del deseo. Esta es la dulce espera de la que mi madre me dijo que no quería que la privase.

Cuando llega el Adviento recuer-

do aquello y compruebo qué impacientes nos hemos vuelto en nuestra sociedad. Es un tiempo litúrgico que pasa inadvertido para la mayoría, como si no tuviera sentido esa espera amable y paciente del misterio que queremos celebrar. La sociedad de consumo se encarga de ofrecernos resplandores artificiales mientras nos va robando lo que de verdad importa: la ilusión y la esperanza que se forja en la paciente espera. Los *liturgistas* del mercado nos quieren hacer creer que da lo mismo un día que otro, en las grandes superficies comerciales se puede celebrar la Navidad en cualquier momento.

Pero es ahora cuando la Iglesia se dispone a esperar, como un vigía en la noche de este mundo, hasta que la aurora rompa. Mientras, guarda silencio, ora y medita textos como este de Isaías, que nos van preparando el corazón: «El Señor enjugará las lágrimas de todos los rostros, y el oprobio de su pueblo lo alejará de todo el país. Lo ha dicho el Señor. Aquel día se dirá: Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara; celebremos y gocemos con su salvación».

*Monasterio de San José. Carmelitas Descalzas de Toro (Zamora)



Periferias

Ana Almarza*

Periferias, juicio, comunión

Salía de la oficina la psicóloga hacia el juicio de una mujer a la que acompañamos desde distintos departamentos, nerviosa porque los juicios siempre ponen en tensión, con firmeza para defender a Denis. Con valentía para exponer los daños psicológicos que la trata le ha dejado. Tiene que enfrentarse al interrogatorio de la defensa, pero también de los acusados. Le deseo lo mejor y le digo que rezaremos para que todo vaya muy bien... Si ella iba en tensión, imagino cómo estará Denis. Días antes estuvo preparándose con la psicóloga y la abogada para afrontar el momento. Mientras la despedía llegaba un grupo de hermanas de distintas congregaciones: Cottolengo, Sagrada Familia de Urgel, Reparadoras, Lauritas, Hermanas de África... Habíamos programado una jornada de formación y reflexión para compartir *Estar en las periferias en comunión siendo iglesia en salida*.

Antes de empezar rezamos la oración que nos hace fuertes en la prueba, le pedimos al Dios Padre-Madre serenidad. Recordamos Lucas, 12, 12: «Cuando os lleven ante los gobernantes y las autoridades, no os preocupéis cómo o de qué hablaréis

en defensa... porque el Espíritu en esa misma hora os enseñará lo que debéis decir». Guardamos silencio y comenzamos la sesión. Hacemos eco de los textos en los que Francisco nos invita a ser Iglesia en salida, en comunión, en las periferias; textos de los Papas sobre trata. Nos ponemos en situación a través de dinámicas: qué actitud tenemos como Iglesia, *ser-viendo*. Y desde ahí cuál es nuestra mirada, qué estresores múltiples sufren las mujeres víctimas de la trata... Qué es la trata, cómo impacta en las mujeres, qué pedagogía utilizamos las adoradoras desde M.^a Micaela...

Al finalizar me intereso por cómo ha ido el juicio. «Bien, muy duro, porque las abogadas eran muy agresivas. Pero he podido defender mi informe y dar a conocer el impacto en la salud mental de la mujer. La mujer ha estado magnífica. Con mucha fuerza», cuenta nuestra psicóloga. «Hemos estado orando», le informo yo. «Gracias, se ha notado».

A la mañana siguiente, en la Eucaristía las hermanas me preguntan. «Todo bien, gracias». La comunión nos hace fuertes.

*Religiosa adoratriz. Proyecto Esperanza



Desde la misión

José Luis Garayoa*

¿Puente de los sueños... o muro?

Los migrantes están de moda. Lo siento así porque varias personas me han pedido, al vivir en la frontera, que cuente lo que veo por aquí. La tecnología nos acerca a la noticia con un grado de inmediatez que casi, casi, nos sentimos protagonistas del gozo y las tragedias ajenas. Pero esa misma avidez por estar informado hace que ni la peor desgracia aguante en la cresta de la ola más de un par de días. Necesitamos tragedias nuevas en continentes nuevos para alimentar nuestro deseo de actualidad.

Los muros y las alambradas de cualquiera de las fronteras con las que los humanos decidimos parcelar el mundo necesitan de unos cimientos. Y esos cimientos están anclados en el corazón del hombre: el egoísmo, el afán de poder, la envidia, el abuso del pobre... En mi última visita al Processing Deportation Center de El Paso, una de las detenidas, de Guatemala, lloraba desconsoladamente porque la habían trasladado de la barraca donde convivía con amigas del mismo país, y en la que la habían reubicado, donde vivían mujeres de otro país centroamericano, no la aceptaban y le estaban haciendo la vida de cuadrillos. No sé si fui demasiado cruel en la homilía de ese viernes, pero creí que necesitaban oírlo.

CNS



Les pregunté con qué derecho exigían que un país diferente al suyo les abriese los brazos cuando ellas eran incapaces de abrirse a una compañera de la barraca de al lado. También centroamericana como ellas, pero con los rasgos indígenas más marcados. Lloraron, pero añadí que las lágrimas no servían de nada si no iban acompañadas de un abrazo de acogida. Parece ser que me entendieron.

Nadie deja su país por gusto. Todos los migrantes aman su tierra, su cultura... Solo falta que puedan vivir en ella una vida digna y sin miedo. Con el corazón en la mano tendríamos que reconocer que todos sin excepción anhelamos lo que clamaba Jorge Debravo en uno de sus poemas: ternura, silencio, pan y casa.

Me contaba Claudia el otro día algo que le sucedió en un restaurante mientras tomaba un café con su hijo Alejandro. Una niña de unos 7 años le decía a su mamá en la mesa de al lado: «Mom, the mexicans are the worst» «Mamá, los mejicanos son lo peor». Claudia miró a la niña con estupefacción. La mamá le hizo un gesto de silencio a la niña, pero ella insistió: «I mean it» «Lo digo en serio». Sin querer entrar en polémicas, Claudia y Alejandro se fueron del restaurante. ¿Cómo alguien tan pequeño, con rasgos de origen mejicano, puede albergar ese rechazo en su corazón? ¿Dónde y cuándo lo aprendió? ¿Quién le ayudó a construir ese muro?

*Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)

Enfoque

Conspiración contra Berta Cáceres

La condena a siete personas por el asesinato de la activista hondureña Berta Cáceres resulta insuficiente para su familia y las entidades de defensa de los derechos humanos. Un tribunal de Tegucigalpa ha constatado cómo dos trabajadores de la empresa Desarrollos Energéticos (DESA) –uno de ellos exmilitar– conspiraron con otros dos militares y tres sicarios para eliminar a Cáceres por su firme oposición a la construcción de una presa hidroeléctrica en Agua Zarca. Sin embargo, no se ha investigado qué papel jugaron los dueños de la compañía, ni de dónde salió el dinero.

EFE/Gustavo Amador



EPA PHOTO DPA/Andreas Altwein/ho/hpl/kr



Muere el artífice de la reunificación de Europa

George H. W. Bush no solo fue el presidente que convenció a Helmut Kohl para que fuera a por todas cuando, incluso tras la caída del Muro, el canciller alemán seguía sin creer que la reunificación de las dos Alemanias fuera posible. Bush fue un hombre audaz, pero a la vez el líder prudente y con visión de la historia que el mundo necesitaba. En ningún lugar estaba escrito que la disolución de la Unión Soviética y las mayores transformaciones en Europa desde la II Guerra Mundial fueran a producirse sin derramamiento de sangre, y si sucedió en gran medida fue gracias a él.

EFE/EPA/Universidad Hebrea de Jerusalén



Encontrado un anillo de Poncio Pilato

El quinto de los prefectos romanos de Judea tiene cada vez más evidencias históricas. Tácito, Flavio Josefo y Filón de Alejandría ya lo mencionaron en sus anales, y los cristianos llevan dos mil años recitando su nombre en el credo. En 1961, un equipo de arqueólogos italianos descubrió en Cesárea Marítima un fragmento con una inscripción que le citaba, y a todo ello se añade ahora el hallazgo de la cabeza de un anillo con una inscripción con su nombre. El descubrimiento fue realizado junto a varios objetos en el año 1968, pero ha sido ahora cuando las letras han salido a la luz gracias a la fotografía de una cámara especial. El anillo fue encontrado en el Herodion, la fortaleza construida por el rey Herodes cerca de Belén y que los romanos usaron como centro administrativo.



El análisis

José Luis Restán

Lecciones de Vietnam

Tras una cruel persecución que comenzó en el siglo XVII; después de ser identificados con los intereses del poder colonial francés, y más tarde con las estrategias de dominio de los Estados Unidos; una vez descafeada su jerarquía por el régimen comunista y enviados a campos de internamiento muchos sacerdotes y religiosos, los católicos constituyen hoy una comunidad pujante y protagonista en Vietnam. Son aproximadamente ocho millones, el 9% de la población. Junto a estos datos llama la atención la vitalidad y riqueza de iniciativas en un contexto que sigue siendo hostil, a pesar de la apertura iniciada en los años 90 del pasado siglo. Según nuestros cálculos esto sería imposible.

Ahora que acaba de culminar el Jubileo por el 30 aniversario de la canonización de 117 mártires vietnamitas (once de ellos dominicos españoles, de los cuales seis de los primeros obispos de aquellas tierras) merece la pena fijar la mirada en la vida de esta gente alegre y curtiada. El obispo de Xuân Lôm, Joseph Dinh, resume la situación diciendo que «los católicos son aceptados por el régimen, al menos en apariencia; su vínculo con Roma ya no se ve como una traición, y la Iglesia se centra en testimoniar la fe en Jesucristo, fuente de alegría y reconciliación, y eso lo perciben el conjunto de la sociedad y también las autoridades, sobre todo por su presencia entre los más débiles».

La diócesis de Xuân Lôm es un buen ejemplo de todo esto. Un tercio de su población es católica, más de un millón de fieles, lo que se debe en parte a que recibió a muchos que huían del Norte durante la guerra. El seminario cuenta con 454 alumnos que proceden de 11 diócesis, pero la mitad son de Xuân Lôm, lo cual impresiona. Los obispos saben que, aunque la religiosidad popular es muy fuerte, hace falta reflexionar y forjar una cultura que nazca de la fe, y para eso han erigido el nuevo Instituto Católico de Vietnam, que ya cuenta con 120 alumnos.

El obispo Dinh es consciente del cambio de una sociedad rural a otra urbana, pero la vitalidad de la fe sigue ahí. Desde su atalaya mira la situación europea y dice que aquí la fe se ha reducido muchas veces a las ideas, mientras que en su país es vida. En un cierto sentido, la Iglesia puede ser perseguida tanto aquí como allí, pero piensa que hoy es más difícil ser obispo o sacerdote en Europa que en Vietnam, «porque aquí, si somos atacados, la comunidad nos defiende... la Iglesia es como una familia de Dios, y eso determina las relaciones entre las personas para toda la vida». ¿No tendremos algo que aprender de todo esto?

Sumario

Nº 1.097- del 6 al 12 de diciembre de 2018

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-13 Mundo: Hacia el Mes Misionero Extraordinario (págs. 10-11). Día Internacional

de Ciudades por la Vida (pág.13)

14-21 España: Vox y los católicos (págs. 16-17). IX Recuento Nocturno de Personas sin Hogar

en Madrid (pág. 20). Navidad para los presos de Aragón (pág. 21)

22-23 Fe y vida 24-26 Cultura 27 Pequeña 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.097

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DIRECTOR DE MEDIOS

DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3

28005 Madrid.

Téls: 913651813

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

redaccion@alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-

gasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección).

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Malos tiempos para la concordia

▼ La voz cantante en España parecen llevarla las fuerzas centrífugas y extremistas, en una espiral de acción-reacción en la que se estrecha el margen para la moderación y el diálogo

No puede decirse que España celebre en su mejor momento los 40 años de la Constitución. Si en aquel momento los distintos partidos políticos fueron capaces de superar sus diferencias con generosidad y altura de miras para lograr que la inmensa mayoría de los españoles se reconociera en esta ley fundamental, hoy la voz cantante parecen llevarla las fuerzas centrífugas y extremistas, que se retroalimentan unas a otras, en una espiral de acción-reacción en la que se estrecha el margen para la moderación y el diálogo entre grupos con formas de pensar o intereses contrapuestos. Se trata de una deriva peligrosa, porque esos espacios de encuentro son necesarios para la convivencia en una sociedad como la española, caracterizada por un pluralismo cada vez más acusado. Para encauzar esa diversidad y convertirla en factor de enriquecimiento y no de

conflicto, se requieren consensos de amplio espectro que de ninguna manera pueden ser arbitrarios, sino derivarse del respeto a los derechos fundamentales, sin sesgadas lecturas ideológicas.

Es evidente que a una situación de crisis como la que atraviesa hoy España no se llega de un día para otro. Desde mucho antes que irrumpieran con fuerza en el panorama internacional los nuevos populismos y su forma agresiva de entender la política, se vienen aplicando políticas que dividen sectariamente a la población en amigos y enemigos o marginan a sectores de la ciudadanía. La imposición de políticas identitarias nacionalistas en algunas comunidades autónomas es un claro ejemplo. Pero también podría aludirse a la sucesión de leyes educativas sin consenso (van ya seis, camino de siete, si la mayoría parlamentaria que sostiene al Gobierno resiste el tiempo suficiente). Todo ello representa una ruptura *de facto* del pacto constitucional, que no fue otra cosa que la solemne declaración de que los españoles deseaban cerrar viejas heridas del pasado y convivir pacíficamente en un país en el que las divergencias del tipo que fuera pudieran resolverse de forma serena y dialogada, presuponiendo la buena voluntad del otro y desterrando para siempre la pretensión de eliminar política o físicamente al adversario.

Un signo de amor al pueblo de Argelia

Poco antes de su asesinato en 1996, intuyendo la cercanía del martirio, el prior del monasterio de Nuestra Señora del Atlas en Tibhirine, Christian de Chergé, dejó escrito un *Testamento Espiritual* en el que pedía a Dios la «lucidez» de morir pidiendo y ofreciendo perdón. El monje cisterciense mostraba al mismo tiempo su angustia ante la perspectiva de que el estigma del crimen recayera sobre su amado pueblo argelino y musulmán, lo que consideraba «un precio demasiado alto para la llamada a la gracia del martirio». Ese es el espíritu que preside

el sábado la beatificación de Chergé y otros 18 mártires en Argel. Los obispos han convertido este acontecimiento en un canto a la reconciliación, recordando que muchos musulmanes –incluidos 114 imanes– fueron asesinados en los años noventa por oponerse al fundamentalismo del GIA. En las antípodas de un gesto de revancha, la beatificación es un signo de amor a un pueblo al que la Iglesia no puede anunciar explícitamente el Evangelio, pero sí le ofrece día a día el testimonio más elocuente de Jesucristo a través de la caridad y de la oración silenciosa.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

La Iglesia sí entiende a los jóvenes

Hace poco, con motivo de la celebración del Sínodo sobre los jóvenes, en el congreso organizado por el CEU y la ACdP, José Luis Pérez, director de informativos de TRECE y de la COPE, decía que «llevamos 2.000 años sin entender a los jóvenes». ¿Quién es él para hablar en nombre de la Iglesia? ¿Es que nadie en la Iglesia ha entendido a los jóvenes? Por hablar solo de la época moderna, ¿qué me dice de san Juan Bosco? ¿No entendió

a los jóvenes? ¿Y san Juan Pablo II? Este Papa tuvo con ellos perfecta sintonía, y no precisamente por aguar el Evangelio para atraerlos. Y san Josemaría: ¿cómo explicar que multitud de jóvenes se entreguen a Dios en el celibato, si no hubiera entendido que los jóvenes quieren respuestas a los anhelos más profundos de su corazón? También quiero citar a santa Teresa de Calcuta y a santa Ángela de la Cruz, cuyas congregaciones tienen abundantes vocaciones de gente joven. Me imagino que porque entendieron a los jóvenes.

Jesús Azcárate
Madrid

Inés Baucells



El regreso de la Compañía de Jesús

Desde bien pequeño, siempre me había preguntado la razón por la que una institución tan importante como la Compañía de Jesús tardó tanto tiempo en regresar y restaurarse después de que fue disuelta y expulsada de España. Estos apuntes históricos aclaran mis dudas: el 29 de mayo de 1815, la Compañía de Jesús era restablecida en la España de

Indisciplinadamente libre



Eva Fernández
@evaenlaradio

Parecía que iba a ser una audiencia general normal hasta que llegó Wenzel y lo cambió todo. Sentado en las primeras filas, con sus padres, decidió que la diversión estaba arriba, en el estrado, junto al Papa Francisco y un soldado de la guardia suiza vestido de colores. En un instante subió las escalerillas y comenzó a corretear ajeno a las sonrisas que estaba provocando en su entorno. Francisco no le perdía de vista. Su madre, Lidia, muy apurada, al ver que Wenzel jugueteaba con la mano enguantada del impertérrito guardia suizo, intentó *atraparlo* mientras explicaba al Papa que era autista, no hablaba, y que la familia procedía de Argentina, aunque vivían en Ita-

lia. Inmediatamente Francisco le dijo: «Si quiere jugar por acá, déjalo». Poco después, mientras continuaban las correrías de Wenzel, Francisco, cómplice, se acercó al oído del jefe de la Casa Pontificia, George Gaenswein para confesarle: «Es un argentino: indisciplinado...». Walkiria, la hermana pequeña, tampoco consiguió convencerle para que regresara a su sitio.

A estas alturas, un niño autista de 6 años se había convertido en el protagonista indiscutible de la audiencia. Francisco fue el primero en darse cuenta y conmovió a los 7.000 participantes que le escuchaban explicando que «este chiquillo no puede hablar, es mudo. Pero sabe expresarse, sabe comunicar. Y me hizo pensar si yo soy también libre delante de Dios». Los peregrinos aplaudían emocionados. Antes de despedirse añadió lo que todos pensaban: «Yo creo que este chico nos predicó a todos. Pidamos la gracia de que pueda hablar».

Los padres de Wenzel llevaban seis años afrontando un largo camino, con muchas preguntas y pocas respuestas. El Papa acababa de darles una: en su singularidad, Wenzel era el más libre. La sintonía de Francisco con los *diferentes* resulta sorprendente. Actúa como un padre que quiere de forma desigual a sus hijos desiguales. En realidad, todos somos *raros*. Y a la vez únicos. Esta es la rareza que tanto atrae a Dios. Francisco nos regaló aquel día dos palabras: indisciplinado y libre. Parece que no encajan en el manual de estilo de una sociedad en la que aún hoy existe tanta ignorancia hacia este trastorno huido e incatalogable. Pero sí forman parte del diccionario del Papa y de tantas personas que han descubierto la lección de ternura que puede impartir un niño distinto. Esta es la escuela de Francisco, la que nos enseña a disfrutar de la libertad de los hijos de Dios.

REUTERS/Max Rossi



Fernando VII. Meses antes, el 7 de agosto de 1814, el Papa Pío VII la había restaurado con todas sus prerrogativas y con todos sus derechos en la Iglesia universal. Fernando VII, y aquí se despejan todas mis dudas, que fue nieto y admirador de Carlos III (actor principal de la expulsión de los jesuitas y de la extinción de la Compañía de Jesús), sentía que la más que justificada vuelta de los jesuitas a las tierras del Reino de España, era una desautorización expresa de la política interior y exterior de su padre y de su abuelo.

José A. Ávila López
Tarrasa (Barcelona)

Sobre el aborto

El quinto mandamiento de la ley de Dios ordena: «No matarás». Jesucristo en el Evangelio dice: «Lo que hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis». También en el Evangelio, el niño san Juan Bautista salta de alegría en el seno de santa Isabel. En la profecía de Isaías leemos: «En el vientre materno ya me apoyaba en ti». El Concilio Vaticano II califica el aborto como «un crimen abominable». El Papa

san Pablo VI dijo sobre el aborto: «Esta doctrina jamás ha cambiado y jamás cambiará». Para san Juan Pablo II, nunca se puede legitimar la muerte de un inocente. El actual Sumo Pontífice, el Papa Francisco, considera el aborto como un crimen.

Fernando Martínez
Camacho
Madrid

EFE/ National Geographic Channel



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

José Luis Navarro



La comunidad de Nuestra Señora del Atlas festeja con sus vecinos musulmanes la profesión de uno de los hermanos

▼ La beatificación el sábado en Argelia de 19 mártires –incluidos los monjes de Tibhirine– es un acontecimiento histórico para la Iglesia en el Magreb. La pequeña comunidad local quiere que sirva para cerrar heridas, y recordará a 114 imanes asesinados por el yihadismo

Víctimas del fanatismo, no del islam

María Martínez López

Los islamistas que en la noche del 27 de marzo de 1996 irrumpieron en el monasterio trapense de Tibhirine, en las montañas del Atlas en Argelia, no eran de la zona. Por eso no se dieron cuenta de que entre los siete monjes que secuestraron había dos, Bruno y Paul, que solo estaban de visita. Y dejaron atrás a Amédée (fallecido en 2008) y Jean-Pierre. A sus 95 años, este participará el sábado, en el santuario de la Santa Cruz de Orán, en la beatificación de los 19 mártires asesinados entre 1994 y 1996, durante la guerra civil entre el Ejército argelino y algunos grupos rebeldes islamistas. Los futuros beatos están encabezados por el obispo de la ciudad, Pierre Claverie. Además de los siete trapenses hay cuatro padres blancos, dos agustinas misioneras españolas, dos hermanas de Nuestra Señora de los Apóstoles, una marista, una hermanita de la Asunción y una hermanita del Sagrado Corazón.

«Esa noche, Jean-Pierre oyó a los islamistas (Amédée no porque estaba muy sordo). Pero como habían ido más veces a pedir atención médica y oyó la voz de Christian, el prior, pensó que ya estaban atendidos». Solo después se dieron cuenta de que se habían llevado a los demás: junto a Bruno, Paul y Christian, a Christophe, el agricultor; Michel, el cocinero; Cé-

lestin, el hospedero, y Luc, el médico. Sus cabezas aparecieron dos meses después. «Jean-Pierre y Amédée vivieron el ser los únicos supervivientes como si fueran el resto de Israel, destinados a que la comunidad continuara y a dar testimonio de sus hermanos. Desde el principio perdonaron, y siguieron viviendo entre musulmanes; hasta con más cercanía que antes».

Habla el español José Luis Navarro, miembro de la nueva comunidad de Nuestra Señora del Atlas, instalada en Midelt (Marruecos). Allí conservan un memorial de los mártires, que atrae tanto a extranjeros como a marroquíes. En el monasterio original viven, a petición de los obispos argelinos, cuatro hermanos de la comunidad francesa Chemin Neuf. A veces se les une algún matrimonio sin hijos de esta nueva realidad eclesial, en la que conviven consagrados y familias.

«Guardan buen recuerdo»

Conservan el ritmo de vida de los monjes: la oración y el trabajo del campo, que comparten con dos empleados argelinos. Venden fruta y productos elaborados, y regentan una hospedería muy frecuentada por quienes buscan unos días de retiro. Algunos fines de semana han alcanzado los 200 visitantes; muchos, argelinos. Mantienen la buena relación con los vecinos, «pero no salimos mucho al pueblo –cuenta

el hermano Bruno– porque ahora hay que hacerlo con escolta», como precaución ante un posible atentado. «La gente es acogedora y guarda un gran recuerdo de los monjes, sobre todo los mayores de 40 años. ¡Los más jóvenes vienen sobre todo a hacerse selfis! Los que vienen a visitar sus tumbas nos hablan a veces de las víctimas de la guerra en su propia familia. Es un lugar único para la memoria de esa época negra», que dejó 200.000 muertos.

La beatificación del sábado es un hito, al elevar a los altares en un país musulmán a mártires asesinados en nombre del islam. La Iglesia del Magreb quiere subrayar que no fueron víctimas de esta religión, sino del fanatismo en el que cayó un sector del partido Frente Islámico de Salvación después de ganar las elecciones y ser ilegalizados. «Se les sumó gente que había combatido en la guerra de Afganistán. La sociedad se dividió muchísimo», y empezaron las atrocidades, relata Navarro. En la misma línea de cerrar heridas, en los actos de la beatificación se incluye un homenaje a 114 imanes asesinados por negarse a legitimar la violencia.

Orantes en un pueblo orante

Una vecina interrumpe al monje español mientras habla con *Alfa y Omega*. Le lleva una tarta por la fiesta del nacimiento del profeta Mahoma.

Monasterio de Tibhirine



Los miembros de Chemin Neuf, con los



Los mártires de Tibhirine junto con los

«Compartimos los dolores y las fiestas –cuenta Navarro–. Cuando el último hermano en llegar profesó durante el Ramadán, hicimos la fiesta por la noche para que los vecinos vinieran». La comunidad cristiana en Midelt está formada solo por 15 personas: ocho trapenses, cinco franciscanas misioneras de María y dos laicas francesas, una casada con un marroquí.

El carisma de los trapenses es el clásico *ora et labora*. Una vida que «casi tiene más sentido aquí que en Europa –opina Navarro–. Somos orantes en medio de un pueblo de orantes, que tiene siempre a Dios en los labios. Nuestras oraciones coinciden con las suyas, y ellos entienden y admiran esta vocación. Por el trato con otros europeos, creen que los cristianos no rezamos». De hecho, lo que movió al hermano Christian, el prior de Tibhirine, a pedir ir a un monasterio en tierra islámica fue escuchar esta misma acusación a su amigo Mohamed cuando hacía el servicio militar durante la guerra de independencia argelina. La vocación contemplativa les hace estar especialmente cerca de la corriente sufi del islam. El mes pasado, por ejemplo, les invitaron al Festival de la Cultura Sufi en Fez (Marruecos).

El misterio de la Visitación

Lo que no hacen los católicos –sí los protestantes–, ni en Argelia ni en



argelinos que les ayudan en Tibhirine



supervivientes Jean-Pierre y Amédée

Marruecos es evangelización directa. «Desde la época de Carlos de Foucauld se ha dicho que la Iglesia en el Magreb vive el misterio de la Visitación: llevar a Jesús y que los demás lo descubran sin hablar de Él». Navarro lo considera una riqueza, porque les permite «vivir en gratuidad: servir sin esperar a cambio un resultado medible».

Pero sí hay fruto, y es cultivar la cercanía al cristianismo del musulmán medio. «Tienen un amor especial por María –¡que nadie cuestione su virginidad!– y un gran respeto por Jesús; aunque, para ellos, como para algunos apócrifos, no ha muerto ni resucitado. Nos dicen incluso que también ellos lo siguen y trabajan para su segunda venida». Es más, el monje apunta a que algunas personas son prácticamente cristianas «de corazón», si bien lo viven «con discreción» y nunca pedirán el Bautismo. Tampoco «ellos nos dicen que nos convirtamos. Solo te piden que seas buen cristiano». Es decir, que vivas la oración y la caridad, como han visto hacer a las misioneras desde hace 80 años.

La comunidad de Nuestra Señora del Atlas comparte esta experiencia de encuentro con los europeos que suelen llenar las 40 plazas de su hospedería. «Algunos hacen amistad con los musulmanes y se llevan una idea muy distinta de ellos. Hay gente que vuelve cada año».

Caridad Álvarez y Esther Paniagua, dos españolas entre los nuevos beatos

Un colonoscopio como signo de entrega a Dios

Agustinas Misioneras



El mártir Henri Vergès, entre Caridad Álvarez (de pie a la izquierda) y Esther Paniagua (de pie a la derecha)

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Ante el estallido de la violencia contra los extranjeros en Argelia en 1994, el embajador de España en el país, Javier Jiménez Ugarte, se fue a visitar a la agustina misionera Esther Paniagua al hospital de Argel en el que trabajaba atendiendo a niños musulmanes con discapacidad intelectual. La religiosa española debía hacer un largo viaje diario para llegar hasta el centro médico y, ante la situación del país, su vida corría serio peligro. «Fue a insistirle para que dejara el hospital por su propia seguridad. Esther se negó en rotundo a abandonar a aquellos niños. Tras la negativa, el embajador cedió en parte y le preguntó entonces que qué podía hacer para ayudarla», cuenta a *Alfa y Omega* la provincial de las agustinas misioneras en Argel María Jesús Rodríguez. El diplomático se refería a qué podía hacer para ayudarla en su seguridad. «Ella contestó que le vendría bien un colonoscopio para detectar problemas de colon en los pacientes con más rapidez». Por cosas como esta, «los pacientes –todos musulmanes– le llamaban “su ángel”».

Sin embargo, Esther tuvo que abandonar el hospital poco después cuando el misionero francés Henri Vergès, de los Hermanos Maristas, y la también misionera francesa, Paul-Hélène Saint-Raymond, de las Pequeñas Hermanas de la Asunción, fueron asesinados el 8 de mayo de 1994 en la biblioteca de la Casbah de Argel donde trabajaban. «Después de este suceso, el arzobispo de la diócesis, monseñor Henri Teissier, ordenó a todos los misioneros extranjeros hacer un discernimiento

para que, con total libertad, pudieran permanecer en la misión o regresar a su país de origen», recuerda Rodríguez, que como provincial en Argelia viajó a la ciudad desde Madrid –donde estaba la sede de la provincia– para acompañar a las agustinas misioneras en este discernimiento.

El periodo de reflexión se celebró el 6 y el 7 de octubre de 1994. En él, las religiosas se hicieron varias preguntas: ¿Qué quiere Dios de mí y cuáles son las necesidades del pueblo? ¿Qué necesitarán los pacientes que cuidamos en los hospitales o los niños que atendemos en las guarderías de la Media Luna Roja que regentamos o en los centros de promoción de la mujer que dirigimos o los ancianos a los que acompañamos?

«A pesar de ser muy conscientes del grave peligro que corrían», las religiosas españolas decidieron «no salir de Argel ni abandonar las obras de caridad que allí dirigían y a sus beneficiarios», asegura la provincial, que recogió por escrito las palabras de cada religiosa en aquella reflexión: «Caridad [Álvarez], que vivía pendiente constantemente de las necesidades de los demás, se fijó en el sí de la Virgen María y dijo: “Yo he salido de mi tierra gozosa, y aquí me encuentro muy feliz, y voy a asumir la misión que se me ha encomendado”».

De esta forma, cada hermana se reincorporó a su trabajo, aunque adoptaron las recomendaciones de seguridad que les habían hecho llegar desde la embajada. «Nunca viajábamos todas juntas en grupo, salíamos de dos en dos para minimizar los riesgos», explica María

Jesús Rodríguez. Así lo hicieron la tarde del domingo 23 de octubre de 1994 para ir a Misa al convento de las hermanitas de Foucauld. «Caridad y Esther salieron primeras. Cuando solo quedaban 100 metros para llegar, oímos dos disparos. Yo me quedé sobresaltada. La gente desde las terrazas nos decía: “Hermanas, regresen a casa”. Cuando entramos, solo oímos llorar y dos nombres: Cari y Esther», rememora Rodríguez para *Alfa y Omega*.

Su martirio impresionó sobremanera al embajador español. En cuanto Javier Jiménez Ugarte se enteró del asesinato se trasladó hasta el hospital al que habían trasladado los cuerpos de las religiosas. «Había estado con ellas esa misma mañana, y verlas sin vida por la tarde es algo que nunca he podido olvidar», confesó. El diplomático hizo estas declaraciones el pasado lunes en una rueda de prensa para presentar la beatificación de Caridad Álvarez y Esther Paniagua. En ella, Jiménez Ugarte atribuyó a las religiosas los elogios que todavía hoy recibe por haber mantenida abierta la embajada cuando todo el mundo se había ido. «El mérito lo tienen las agustinas. Conocíamos el discernimiento que habían hecho y que habían decidido quedarse. Por eso nos quedamos nosotros también. Pienso que si hubiesen decidido marcharse, yo hubiese recomendado cerrar el consulado», aseguró el embajador.

Tras su martirio, ambas religiosas serán beatificadas el sábado 8 de diciembre en Orán (Argelia) y, posteriormente, sus cuerpos serán trasladados a Madrid para ser inhumados y venerados en una capilla de las agustinas misioneras en Madrid.

Padres Blancos



Caravana de los Padres Blancos en dirección al Congo, Nyassa y Tanganika, en 1903

Caravanas de esclavos y caravanas de misioneros

▼ Cuatro de los 19 próximos beatos de Argelia pertenecen a los Misioneros de África, congregación que ha desempeñado un papel central tanto en la evangelización del continente como en la lucha contra la esclavitud. El 8 de diciembre inauguran las celebraciones por los 150 años de su fundación

En 1867, el cólera, llegado de Oriente, hizo estragos en la población de Argelia y segó la vida de 90.000 personas. A finales de aquel año, otras 20.000 personas murieron de hambre. Todo ello coincidió con la llegada del primer arzobispo de Argel, el 15 de mayo. El francés Charles Lavigerie (que sería nombrado cardenal en 1882) estaba convencido de que la «regeneración de África solo podría realizarse por los propios africanos». Un año más tarde, bajo su responsabilidad, se creó un vicariato apostólico que se extendió hasta el Sáhara y el Sudán occidental.

Para impulsar la evangelización de África y dar respuesta a las catástrofes del cólera, el hambre y los huérfanos, el nuevo obispo fundó en ese mismo año, 1868, los Misioneros de África y las Hermanas de Nuestra Señora de África. Lavigerie insistía sobre algunas características básicas, como el conocimiento de las lenguas y culturas, el diálogo, vida y trabajo en equipos internacionales, formación y colaboración con los líderes locales, para construir un mundo más justo y equitativo.

La primera caravana de los misio-

neros de Lavigerie hacia el Sudán se puso en ruta el 14 de enero de 1876, guiada por los tuaregs, quienes luego los asesinaron en el Sáhara. La segunda caravana, en 1881, corrió la misma suerte en el desierto.

Siguieron las caravanas hacia África central, pero esta vez por las costas de África oriental y los territorios de los Grandes Lagos africanos. La primera, en febrero de 1878, formada por diez misioneros, tomó rumbo hacia la isla de Zanzíbar y seguidamente a Tabora, donde cinco compañeros debían partir para Buganda y cinco para

Tanganika. Los enviados a Buganda no llegaron a su destino hasta el 17 de febrero de 1879. Este día se sigue celebrando en Entebbe, Uganda.

Lavigerie recibía informes regulares de sus misioneros y, gracias a ellos, se fue haciendo cada vez más consciente del tráfico de personas, causado sobre todo por los gobiernos europeos, que apresaban a millones de personas para venderlas como esclavos en las plantaciones de América Latina. Por la llamada ruta transatlántica y la de África oriental, más de 27 millones de personas fueron traficadas. Así fue como Lavigerie lanzó su famosa campaña antiesclavista. «África se desangra por todos sus poros», exclamaba.

La aventura misionera continúa

Del 8 de diciembre 2018, al 8 de diciembre de 2019, celebraremos el 150 aniversario de la fundación Los Misioneros de África y las Misioneras de Nuestra Señora de África. En este periodo, al menos 50 miembros de la sociedad han sido asesinados por su fe. Los últimos, el 27 de diciembre 1994, en Argelia: Jean Chevillard, Alain Dieulangard, Christian Chessel y Charles Deckers murieron a manos de fundamentalistas islámicos. El próximo 8 de diciembre serán beatificados junto con otros 15 mártires de Argelia.

Celebramos también las maravillas que Dios ha realizado en los pueblos africanos, y le damos gracias por las vocaciones misioneras que están surgiendo en toda el África subsahariana. Los Misioneros de África somos actualmente 1.210, de 36 nacionalidades diferentes, más 525 jóvenes candidatos africanos que estudian Filosofía y Teología. Nuestra aventura misionera continúa.

Lázaro Bustince Sola
Director de África Fundación Sur

«Amad África»

«Amad África por sus heridas y por sus gritos de dolor, por sus grandes hombres y por sus santos, por sus jóvenes y por sus mujeres pioneras de liberación y desarrollo», nos decía nuestro fundador, Charles Lavigerie. Amadla con sus recuerdos y sus leyendas, con sus tradiciones de respeto y de fe y con su paciencia y con su esperanza... De África, yo he amado todo, su pasado, sus montañas y su cielo azul, su sol, las grandes líneas de sus desiertos

y las olas que la bañan... Amad África». Hoy la gran esperanza para África sigue radicando en sus pueblos, en su juventud más educada, en sus líderes carismáticos y en sus mujeres, que están ya siendo las grandes pioneras de una profunda regeneración social, democrática, económica y ética, de los pueblos africanos. Los pueblos africanos sabrán cómo integrar la ciencia y la tecnología en su propia identidad cultural, como también

podrán enfrentarse a los enormes retos que les toca vivir, para ser una parte imprescindible en la construcción de un mundo más humano y solidario. África es un continente inmensamente rico que no necesita nuestras limosnas, sino más respeto y trato justo, por parte de los gobiernos y empresarios poderosos, para que sean los pueblos africanos los que decidan cómo vivir su propia identidad y trabajar juntos para potenciar un desarrollo sostenible de todos sus habitantes y contribuir al bienestar de toda la familia humana.

Monseñor Cristóbal López Romero, SDB, arzobispo de Rabat

«En el Magreb nos sentimos apreciados, no solo tolerados»

Salesianos



Monseñor Cristóbal López, con un niño, cuando era director del colegio salesiano de Kenitra (Marruecos)

María Martínez López

A diferencia de países como Egipto o los de Oriente Medio, en el Magreb no hay comunidades cristianas autóctonas. ¿Cómo vive la Iglesia su vocación misionera?

La misión es la misma en todas partes, y no consiste en que haya más cristianos sino en hacer que crezca el reino de Dios: que haya más paz, justicia, libertad. No es algo simplemente horizontal: lo hacemos porque queremos que todos vivan con la dignidad que merece un hijo de Dios. Que haya más o menos cristianos es cosa del Espíritu Santo. Nosotros damos testimonio y, si es Su voluntad, Él tocará a las personas para que vengan.

Usted vivió así al frente del colegio de Kenitra, cerca de Rabat.

Justamente la educación es donde más se puede trabajar esto. Y estamos contentos de ver cómo crecen esas semillas. Se nota la transformación de las personas, se crea un ambiente de amistad y diálogo. En un momento en que algunos se empeñan en vivir enfrentados, es bueno fomentar la acogi-

▼ La Iglesia del Magreb (que forma una única conferencia episcopal, desde el Sáhara Occidental hasta Libia) está formada por extranjeros, «pero no quiere ser extranjera sino encarnada», afirma el arzobispo de Rabat, monseñor López Romero. «Cuando podamos dar un testimonio explícito, lo haremos. Mientras, estamos haciendo lo más importante: hacer que crezca el reino de Dios»

da mutua. Cuando las circunstancias cambien y podamos hacer un anuncio explícito, lo haremos. Mientras, hacemos lo más importante.

¿A qué se debe el crecimiento del número de cristianos?

A la llegada de extranjeros. Cada vez hay más universitarios subsaharianos, y aunque la mayoría son musulmanes, también hay cristianos. Cuando llegué a Kenitra había diez o doce universitarios cristianos, y ahora (estuve allí hace poco) son 170.

¿Hay conversiones?

Sí. He visto a personas mentirosas y niños violentos que dejaban de serlo. Cuando en Cuaresma se nos pide convertirnos, ¿significa cambiar de

religión? Bautismos, solo de extranjeros. La ley no se lo impide a los marroquíes, aunque pueden tener dificultades sociales. Empieza a hablarse de la necesidad de que haya más libertad de conciencia. Somos una Iglesia de extranjeros, pero que no quiere ser extranjera, sino encarnada aquí. Y no es fácil, porque mucha gente viene para estudiar o trabajar unos años, y no todos están dispuestos a hacer ese viaje. Otros sí intentan conocer la cultura y la lengua, aprovechar las ocasiones de encuentro, participar en asociaciones que trabajan por los demás, e incluso conocer el islam más a fondo.

¿Cuáles son sus prioridades en relación con las autoridades?

La Iglesia no estuvo reconocida

hasta 1985, cuando con motivo de la visita de Juan Pablo II el rey Hassan II publicó un edicto reconociendo su existencia jurídica. Nos gustaría que se siguiera profundizando y avanzando en ese camino, para poder tener una situación jurídica semejante a la de las mezquitas y entidades benéficas musulmanas. También que se reconociera la peculiaridad de las escuelas católicas, que ya están permitidas. Pero afrontamos todo esto con tranquilidad, porque las relaciones son buenas. Nos sentimos apreciados, no solo tolerados.

¿Esperan que ese camino hacia el reconocimiento se afiance con la visita de Francisco en marzo?

Esperamos que nos confirme en la fe y haga revivir la esperanza. Y también que ese primer paso no se quede estancado. El encuentro de Juan Pablo II con los jóvenes musulmanes, algo que quiso el propio rey, fue un poco formal pero extraordinario. Su discurso todavía nos da mucho juego. Queríamos que con Francisco hubiera al menos dos encuentros interreligiosos y que uno sea masivo (¡que no significa que venga un millón de personas!).

Con Lampedusa y Lesbos, es la tercera visita de Francisco a un escenario del drama del Mediterráneo.

Nuestra voluntad es que la obra social que visite sea el programa de Cáritas de Rabat con la Delegación de Migraciones de Tánger, que funciona también en Casablanca y otras cuatro ciudades con 92 trabajadores, la mayoría marroquíes. Acoge cada año a unos 7.000 u 8.000 migrantes que necesitan alojamiento, atención médica y protección (por ser menores, embarazadas...). Algunos siguen a España, otros se quedan, otros vuelven a su país. Se ha generado un saber hacer que compartimos con otras asociaciones, e incluso con los funcionarios del Gobierno.

¿Cómo es la vida de los migrantes en Marruecos?

El país ha hecho un esfuerzo muy grande de acogida: la regularización masiva de 50.000 personas en dos tandas, educación pública para todos los niños, atención en urgencias (algo muy bueno que antes no existía)... Es cierto que el Gobierno está desbordado, y un derecho básico como el alojamiento no se cumple. Pero hay que reconocer lo positivo.

¿Qué supone que Europa les dele-gue su control de fronteras?

Es muy feo hacer que Marruecos haga el trabajo de policía malo que Europa, por sus principios humanitarios, no quiere hacer. A veces me da vergüenza ver las políticas migratorias de España. Es un problema irresoluble a corto plazo, que ojalá se pudiera solucionar con una mayor justicia en las relaciones económicas entre países. Así podría desarrollarse África de manera que no hiciese falta emigrar para vivir dignamente. Mientras haya desigualdades entre países ricos y pobres habrá migración.

«El Evangelio no se vende, no es un producto para anunciar»

▼ ¿Predicar a Jesucristo para hacer proselitismo? Eso no es evangelizar. «Ese es un trabajo de telepredicador, regido por la lógica del mercadeo». Pero el mensaje cristiano no es un producto que se pueda vender, según los criterios de la publicidad. Esas palabras, pronunciadas por Francisco algunos días atrás en su Misa cotidiana, resumen todo un horizonte para la Iglesia. La misión. El Papa quiere sacudirla. Revitalizarla. Por eso convocó un Mes Misionero Extraordinario. Uno de sus organizadores, Giovanni Pietro dal Toso, cuenta a *Alfa y Omega* los detalles de esta iniciativa recién presentada

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Se llama Giovanni Pietro dal Toso y es secretario adjunto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos. Desde sus oficinas, en el centro de Roma, monitoriza la expansión o el declive de la presencia católica en los lugares más recónditos del mundo. Es el trabajo de Propaganda Fide, como se le llamaba históricamente a esa benemérita institución de la Curia romana, que aún tiene jurisdicción sobre todos los territorios de misión: África, Asia, Oceanía y algunas

regiones muy puntuales de América Latina.

Con unos días de distancia, repite casi exactamente las palabras del Papa: «El Evangelio no es un producto para vender». E insiste: «No es algo que yo te pueda ofrecer mercantilistamente, no es un objeto». Esa analogía, confiesa, le gusta porque es clara. Por eso, precisa: «El Evangelio es un mensaje, y cuando yo se lo transmito a alguien, entre ese señor o señora y yo está su libertad de aceptar o no lo que tengo para decirle».

En ello identifica la clave fundamental de distinción entre el proselitismo y la evangelización: la libertad. Como concepto resulta sencillo, como fenómeno humano difícil. Porque implica que el misionero esté dispuesto a dar todo por nada. Sin lograr ninguna conversión, incluso. Algo que contradice las aspiraciones humanas.

Al respecto, Dal Toso sostiene que la respuesta a esta disyuntiva la ha dado el mismo Papa, quien desde el principio de su pontificado

CNS



La misionera sor Dativa Mukebita habla con Jeni Ibrahim en el proyecto Villa de los

aclaró que su intención es «iniciar procesos». Eso quiere decir, continuó, colocar una semilla que requiere su tiempo para desarrollarse y dar fruto.

«Me parece que el Papa ha visto que el mundo está cambiando y, así como él, lo ven muchos obispos, muchos párrocos y nuestros feligreses. Por eso hay que cambiar la forma en que la Iglesia se pone delante de este mundo, cómo lo vemos. La Iglesia nunca está contra el mundo, porque Jesucristo vino a servir a este mundo y para que el mundo pueda conocer a Dios. Esto es siempre una de las tareas de la Iglesia: acercarse al mundo para llevarle el conocimiento de Dios», explica.

En misión en el mundo

Con el lema *Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo*, el Mes Misionero Extraordinario está previsto para octubre de 2019. Concentrará actividades en

Roma y en diversas latitudes. No por casualidad coincidirá con el Sínodo de los obispos dedicado a la Amazonía, uno de los más vastos territorios de misión del mundo.

Convocado por Jorge Mario Bergoglio el 22 de octubre de 2017, recordará el centenario de la publicación de la carta apostólica *Maximum Illud*, de Benedicto XV, el 30 de noviembre de 1919. Un texto emblemático, que buscó poner fin a ciertos vicios que, para entonces, ya cargaban pesadamente la acción misionera de la Iglesia.

«El Papa ha dicho muy claramente que la obra de evangelización de la Iglesia no tiene nada que ver con la obra colonizadora de los poderes políticos. Son cosas distintas», precisa Dal Toso. Y agrega: «Más que proselitismo, yo veo que durante la historia se dio un acompañamiento de la colonización con la misión; pero, al mismo tiempo, los Papas quisieron hacer una distinción, porque no son



Andrés Beltramo



Ángeles en Ngara (Tanzania)

lo mismo. ¿Por qué? Porque la Iglesia no se identifica con una cultura, o un poder político, es otra cosa».

Aún así, el responsable vaticano hace una salvedad. Se refiere a muchos portugueses y españoles que en los siglos XV y XVI partieron hacia el Nuevo Mundo. «Ellos lo hicieron por una razón religiosa», insiste. Y vincula el descubrimiento de los nuevos continentes no solo a una gesta geográfica o científica, sino también espiritual. Aunque, reconoce, no todos los involucrados tuvieron la misma actitud.

Aquella carta fue retomada por el Papa en otra misiva, del mismo 22 de octubre de 2017 y dirigida al cardenal Fernando Filoni, prefecto de Propaganda Fide. En ella, Francisco recuerda que Benedicto XV quiso tener a la acción misionera «lejos de aquellas miras nacionalistas y expansionistas que tantos desastres habían causado». Y precisa: «La Iglesia de Dios

Materiales para el Mes Misionero Extraordinario

Para la preparación a este Mes Misionero, la Santa Sede ha lanzado un sitio web especial (october2019.va) con toda la información necesaria, incluyendo una completa y detallada guía, descargable en diversos idiomas, que servirá para inspirar la creatividad de las comunidades. La misma será distribuida también en formato impreso, en febrero próximo. Además el portal ofrece materiales de formación y para la reflexión, contenidos multimedia y acceso a las redes sociales del mes misionero. Todo acompañado por un sugerente vídeo documental, que permite vivir en carne propia las consecuencias de la misión católica en aldeas y localidades olvidadas por el hombre, pero no por Dios.

es universal, para nada extranjera a ningún pueblo».

Fue así como el Papa, un siglo atrás, despertó el ardor misionero, evocó Bergoglio. Como si, con sus palabras, manifestase una decisión personal de emularlo.

«El Papa Francisco ha impulsado el Mes Misionero porque quiere que

la misión se convierta aún más, para la Iglesia, en un tema central; que no olvidemos esto que es la naturaleza de la Iglesia. La Iglesia no existe para sí misma, existe para llevar el Evangelio, y el Papa ha querido ese Mes Misionero para que pueda redescubrir su naturaleza misionera», describe Dal Toso.

Todo esto se resume en apenas tres palabras: «Iglesia en salida». Una invitación lanzada por el Pontífice argentino desde el inicio de su ministerio y que ya ha calado en diócesis y parroquias, como constata el también presidente de las Obras Misionales Pontificias.

«La misión no es algo solo del pasado sino también de hoy, y **va a ser aún más importante en el futuro**. Y no solo en los territorios de frontera»

«La misión no es algo solo del pasado sino también de hoy, y va a ser aún más importante en el futuro. Por eso el Papa habla siempre de Iglesia en salida, que significa una Iglesia misionera. La misión se da no solo en los territorios de frontera, donde no se conoce a Dios, también tiene lugar allí donde las mayorías se declaran católicas, pero requieren profundizar en su fe, ir más a la raíz y ver que existen peligros para nuestra fe en la cultura dominante, en muchas partes donde existe una cultura secularizada. Debemos pensar cómo enfrentamos, en nuestros países, estas circunstancias», prosigue el secretario.

El misionero que viene del sur

Si bien el espíritu de la carta de Benedicto XV mantiene intacta su

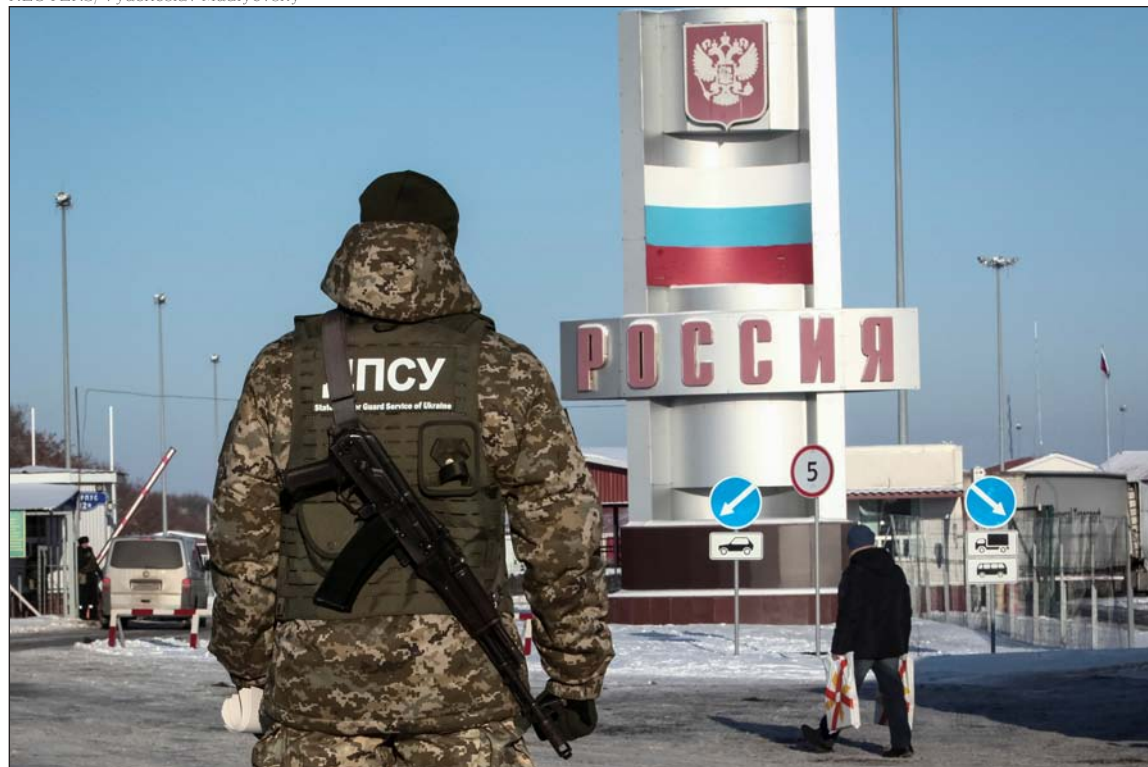
«La distinción entre proselitismo y evangelización es la libertad. Esto implica que el misionero esté **dispuesto a dar todo por nada**»

vigencia, muchas cosas han cambiado en los últimos 100 años. No solo fuera, también dentro de la Iglesia. Entre otras cosas, se ha verificado un desplazamiento en los *centros* que ofrecen misioneros al mundo. En aquellos tiempos España, Francia, Italia y otros países europeos constituían la fuente principal de sacerdotes misioneros.

Hoy el panorama es completamente distinto. Mientras las naciones europeas sufren los embates del secularismo y la carencia extrema de nuevas vocaciones, otros países se han convertido en emergentes. De América Latina, Asia y África. De ahí la premura por recuperar terreno. «Que cada cristiano, en cuanto bautizado, sepa que es un testigo de su fe. En este sentido la misión no es una cosa para los demás, para los lejanos, sino también para cada creyente que, en su pequeño mundo, en su familia o en su trabajo, puede ser un testigo del Evangelio», constata Dal Toso.

«La guerra es siempre la solución peor»

REUTERS/Vyacheslav Madiyevsky



Un soldado del servicio de guardia de frontera de Ucrania vigila el cruce de Goptovka en la frontera entre Rusia y Ucrania, en la región de Kharkiv (Ucrania) el pasado 28 de noviembre

▼ Es comprensible que la independencia política de Ucrania de Rusia tenga «repercusiones a nivel eclesial», dice a *Alfa y Omega* el secretario de la Congregación para las Iglesias Orientales, el arzobispo Cyril Vasil, quien no obstante urge a los ortodoxos de ambas Iglesias a no permitir la manipulación de un conflicto eclesial con fines políticos

Archimadrid/ José Luis Bonaño



El arzobispo Cyril Vasil, durante su conferencia en la UESD

Ricardo Benjumea

«A la Iglesia católica no le corresponde entrar en debates propios del mundo ortodoxo». Por tanto, «respetaremos sus decisiones» en relación con la crisis de Ucrania, que volverá a tener su propia Iglesia nacional, tras romper los lazos que le unen al Patriarcado de Moscú desde 1686. Ahora bien, «para los ortodoxos existe una unión entre la estructura étnico-nacional y la esfera religiosa». Y dado que, tras la disolución de la Unión Soviética, «hay en Ucrania un proceso de construcción nacional y estatal, aunque se trate de un estado multiétnico, eso debe tener repercusiones a nivel eclesial».

Así se pronunciaba el secretario de la Congregación vaticana para las Iglesias Orientales, el arzobispo eslovaco Cyril Vasil, durante su visita a Madrid, tras participar en una jornada organizada

el 28 de noviembre por la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad Eclesiástica San Dámaso. Solo unas horas después el patriarca de Constantinopla, *primus inter pares* en la ortodoxia, con sede en Estambul, confirmaba la decisión de reconocer la autocefalia a los ortodoxos ucranianos, una vez que estos sellen su unificación bajo una sola Iglesia en los próximos días. Dando por descontada esta decisión, el Patriarcado de Moscú ya había roto sus relaciones con el patriarca Bartolomé de Constantinopla el 15 de octubre.

Las aguas se agitan en la ortodoxia. Mientras los rumanos se han alineado con Bartolomé, las Iglesias ortodoxas de Serbia y Polonia han apoyado a Moscú. Desde una postura más neutral, el respetado arzobispo Anastasio, de Albania, ha reprochado al patriarca de Rusia, Kiryll, que utilice «la divina Eucaristía» como «arma contra otra Iglesia», alu-

diendo a la prohibición a los fieles rusos de recibir ningún sacramento en iglesias bajo la autoridad de Bartolomé.

Manipulación política del conflicto

Se va perfilando una ruptura que algunos comparan ya con el Gran Cisma de 1054. A corto plazo, sin embargo, la derivada que más preocupa es la política. Ante «las recientes tensiones en Ucrania por los choques con fuerzas oficiales de la Federación Rusa», el arzobispo Vasil pide «un proceso de diálogo que lleve a una comprensión recíproca», y en el que –a su juicio– se requiere hoy alguna mediación con «una representación amplia de la comunidad internacional».

«La Iglesia greco-católica en Ucrania siempre ha invitado a todos a participar por la paz», resalta el número dos del dicasterio vaticano. «Hay tensiones que pueden estar motivadas por mil razones. Existen y hay que afrontarlas, pero la guerra es siempre la solución peor», y el compromiso de todos los cristianos es «siempre con la paz».

Los nuevos tambores de guerra por el apresamiento de tres buques de la Armada ucraniana en el mar Negro por parte rusa y la prohibición de entrada en Ucrania a varones rusos de entre 16 y 60 años aumentan el riesgo de agitación del conflicto eclesial con fines políticos. Si el presidente Poroshenko se ha erigido en portavoz de los ortodoxos ucranianos, desde el Kremlin se ha respondido que Rusia no se quedará de brazos cruzados mientras se ataca a los intereses del Patriarcado de Moscú, asegurando, sin embargo, que su respuesta será únicamente por «medios políticos-diplomáticos». Pero a la hora de la verdad pocos esperan que haya juego limpio. Los rusos han denunciado visitas intimidatorias de los servicios secretos ucranianos, el SBU, a una veintena de sacerdotes fieles a Moscú, mientras que en el este del país, en las regiones rebeldes prorrusas, la situación es la inversa. El patriarca Bartolomé ha pedido a unos y a otros que se abstengan de «cualquier acto de violencia» y de la apropiación de templos y monasterios de la otra parte.

Filias y fobias de los greco-católicos

Esa fue la situación que, bajo el comunismo, vivió la Iglesia greco-católica ucraniana, cuyas propiedades fueron transferidas a la Iglesia ortodoxa, recuerda Cyril Vasil. Aquella disputa, asegura, está ya zanjada, y hoy existe «una Iglesia floreciente que atrae a un gran número de jóvenes, sobre todo en la parte occidental de Ucrania».

La relación con los ortodoxos ucranianos no solo «se ha estabilizado», sino que «hoy las dos Iglesias se sienten más unidas debido a las tensiones internacionales, cuando hay otro estado [en alusión a Rusia] que hace sufrir indistintamente a todos los fieles y ciudadanos».

Los greco-católicos ucranianos se han alineado claramente con la futura Iglesia de Ucrania, mientras que no olvidan las afrentas de Moscú, que siempre les ha considerado *invasores ilegítimos* en su territorio canónico, llamándolos despectivamente *uniatas* desde su vuelta a la comunión con Roma hace cuatro siglos. De ahí que estos greco-católicos vean con recelo cualquier gesto de acercamiento del Papa a la Iglesia ortodoxa rusa, que si bien está a punto de perder su condición de primera en cuanto a número de fieles en la ortodoxia, seguirá teniendo un ascendente incuestionable en el mundo eslavo.

Para el secretario de la Congregación para las Iglesias Orientales, nada de eso es excusa para desentenderse del diálogo ecuménico. «La Iglesia greco-católica es la Iglesia romana», dice. «No sirve apoyar el diálogo con una realidad lejana en detrimento del diálogo con la realidad local», añade. Cosa distinta –matiza– es que en el ecumenismo con los ortodoxos, la Iglesia católica «no puede ignorar a las Iglesias locales, que son los primeros interlocutores, quienes tienen la experiencia concreta y real del diálogo».

Salvar la vida al asesino de tu padre

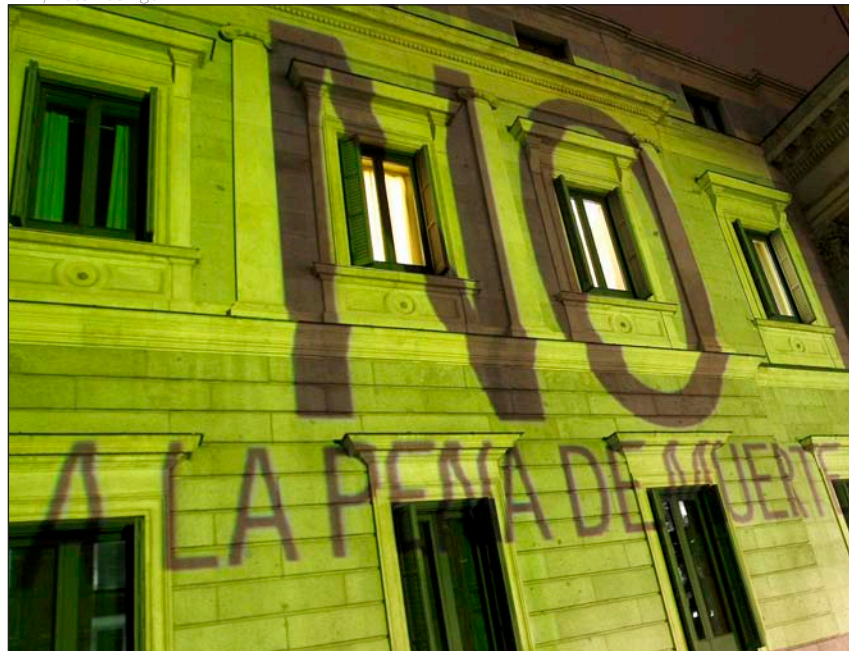
journeyofhopediary.blogspot.com



Suezann Bosler durante una conferencia

▼ Suezann Bosler perdió a su padre, pastor de una iglesia en Florida, en vísperas de la Navidad de 1986. Ella sobrevivió al ataque y desde entonces ha dedicado su vida a extender por el mundo el poder restaurativo del perdón. No solo perdonó a su agresor, sino que luchó para que no fuese condenado a muerte. Lo consiguió. Acaba de estar en España, invitada por la Comunidad de Sant'Egidio, con motivo del Día Internacional de las Ciudades por la Vida

EFE/Kote Rodrigo



El Congreso de los Diputados, iluminado en la jornada Ciudades por la Vida de 2011

Fran Otero

Quedaban apenas tres días para celebrar la Navidad de 1986 cuando Suezann Bosler y su padre, pastor de una iglesia en Miami, llegaban a casa de realizar unas compras navideñas. Mientras empaquetaban los regalos, un hombre llamó al timbre. Hasta ahí todo normal, pues, como cualquier casa parroquial que se precie de ser-

lo, tenía las puertas abiertas las 24 horas del día. Pero esa noche quien accedió a la vivienda fue un hombre armado que acuchilló al pastor Bosler más de 20 veces y cinco a su hija, que trató de defenderle. El ministro falleció, mientras Suezann consiguió sobrevivir, aunque tuvo que ser sometida a cirugía por una puñalada en la cabeza que le había alcanzado el cerebro.

El agresor, James Bernard Campbell, fue posteriormente detenido y dos veces sentenciado a muerte, condenas que consiguió paralizar la propia Suezann años después del ataque y tras haber contratado a un abogado para hacerlo realidad. Quería cumplir así la voluntad de su padre, quien, en una conversación años atrás sobre la pena capital, le había confesado que si alguien algún día le asesinaba, no

quería que se le aplicase esa condena. Para ello tuvo que enfrentarse incluso al tribunal que juzgó a su agresor, pues la defensa vehemente de la vida por Suezann provocó que la amenaza con multas y penas de prisión por ultraje.

No fue fácil para Suezann tener que volver una y otra vez a aquella noche del mes de diciembre, pero lo hizo. Solo cinco años y medio después del suceso, pudo perdonar a su agresor y asesino de su padre. Su fe lo ayudó en este proceso. «Cuando le perdoné, me convertí en una nueva persona. Desapareció la rabia, la sed de venganza... Ya no necesitaba que él me dijera que lo sentía o que me diera las gracias por salvarle la vida. Descubrí que el perdón no era para él, es para uno mismo», reconoce en entrevista con *Alfa y Omega*, durante su visita a Madrid, donde ofreció su testimonio en un acto organizado por la Comunidad de Sant'Egidio en el marco del Día Internacional de las Ciudades por la Vida, celebrado el pasado 30 de noviembre.

El tribunal que juzgó a su agresor llegó a amenazarla con penas de cárcel y multas por su defensa de la vida, en contra de la pena capital

Tras el juicio en el que conmutaron la pena capital, Bosler envió a su abogado para que le preguntase a James Bernard Campbell si quería verla, pero no aceptó. «Estaba enfadado conmigo porque había sobrevivido y, por tanto, sido testigo de su crimen. Creía que si yo hubiese muerto, él no estaría en la cárcel», explica.

A raíz de la experiencia de perdón, Suezann decidió dedicar su vida a recorrer el mundo y contar su historia, a mostrar a la gente que hay otra forma de afrontar la violencia y los crímenes, a hablar sobre «el error» que se comete cuando se opta por la pena de muerte. Y lo hace de manera formal, pues es cofundadora de la asociación Viaje a la esperanza... De la violencia a la sanación, que integra a familiares de víctimas de asesinatos y a través de la que defienden que no se puede responder a la muerte con más muerte.

Una y otra vez, Suezann Bosler insiste en la necesidad de acabar con la pena de muerte. Le duele especialmente que en su país, Estados Unidos, todavía haya seis o siete estados que llevan a cabo ejecuciones y que su estado, Florida, sea uno de los líderes de esta macabra clasificación. «Matando a quien ha asesinado a mi padre no le devuelve la vida y nosotros no podemos decidir cuándo alguien debe morir», concluye, al tiempo que afirma que acabar con la pena capital es «un gran desafío» que hay que afrontar concienciando a la ciudadanía y colocando el tema en la agenda pública, algo que, confesó, «Sant'Egidio nos está ayudando a hacer».

Proactiva Open Arms



Miembros de Proactiva Open Arms, con una lancha, saludando a los inmigrantes rescatados del mar, por el pesquero Nuestra Madre Loreto

Tres Vírgenes al rescate

▼ El pesquero Nuestra Madre Loreto vuelve a España tras más de 80 días de travesía

Rodrigo Moreno Quicios

Vicente Sempere dormía tranquilamente en su camarote cuando la llamada de Pascual Durá, patrón de Nuestra Madre Loreto, le hizo levantarse aún somnoliento. Lo que vio después le pareció parte de un sueño. A diez metros del navío, una lancha ocupada por 38 migrantes trataba de escapar de una patrulla de guardacostas libios. Así comenzaba un rescate protagonizado por un pesquero, la fe de sus patrones y tres imágenes de la Virgen que Vicente, patrón segundo de la embarcación, limpia a diario «para que estén bien orgullosas».

Para cuando se quiso dar cuenta, Vicente se vio en mitad de una persecución. «Había ya una película montada y nosotros no teníamos ningún interés en meternos por el medio», comenta. Sin embargo, uno de los fugitivos saltó de la lancha, «trepó por la popa usando una maroma y se tiró a la cubierta». Muchos de sus compañeros trataron de imitarlo, pero no tuvieron tanta suerte y cayeron al agua.

«Era de noche, hacía mucho viento y apenas había luz», cuenta el pa-

trón segundo. Por tanto, al ver a los guardacostas armados y tan cerca, la confusión se convirtió en miedo. «Nosotros no tenemos ni armas, ¿y si nos pegan dos tiros?», se preguntaba. Sin embargo, trató de conservar la calma pues, «aunque las cosas pinten muy mal, siempre voy con la cabeza muy alta y tengo fe siempre», asegura.

Por suerte, al ver su trayectoria interrumpida por los pescadores, los guardacostas detuvieron su patrulla, recogieron a los 26 naufragos más cercanos y dieron media vuelta rumbo a la costa. Los otros doce, que se habían alejado bastante de los libios, comenzaron a hacer señas a Nuestra Madre Loreto para que los recogieran.

«Había gente por la popa y no encendimos el motor por temor a que la hélice los absorbiera. Entonces sí que la habríamos fastidiado», cuenta Vicente Sempere. Después de rescatar a los migrantes en la parte posterior del navío, los marineros encendieron el motor en busca del resto. «Les hacíamos señales con el foco y los llamábamos. Donde oíamos un grito, allí íbamos», comenta con sencillez.

Movilizaciones en Santa Pola y oración diaria

Recoger a los doce migrantes supuso todo un quebradero de cabeza para la tripulación de Nuestra Madre Loreto, quienes llevan más de 80 días en alta mar debido a las dificultades impuestas por diferentes países para atracar en sus puertos. No obstante, creen que cualquiera en su situación habría hecho lo mismo. «Tú imagínate que te encuentras en el agua a un perrito que no sabe nadar. ¿Cómo no te vas a lanzar?», se pregunta Sempere.

Una vez con los migrantes a bordo, los marineros de Nuestra Madre Loreto confiaban en «darles el agua y comida que quisieran mientras esperábamos que viniera alguna ONG a llevárselos». Sin embargo, ninguna ONG consiguió los permisos para recogerles y Nuestra Madre Loreto emprendió un periplo por el Mediterráneo en busca de un puerto en el que faenar mientras huía de las tormentas y racionaba los alimentos.

Durante aquellos días, Vicente le pedía fuerzas todos los días a las tres imágenes de la Virgen que hay dentro del pesquero: una estatuilla de la Virgen de Loreto, otra de la del Carmen y

una medalla de la Virgen de Guadalupe que una religiosa brasileña les regaló después de una visita. «Todos los días las limpio para que estén bien orgullosas», presume.

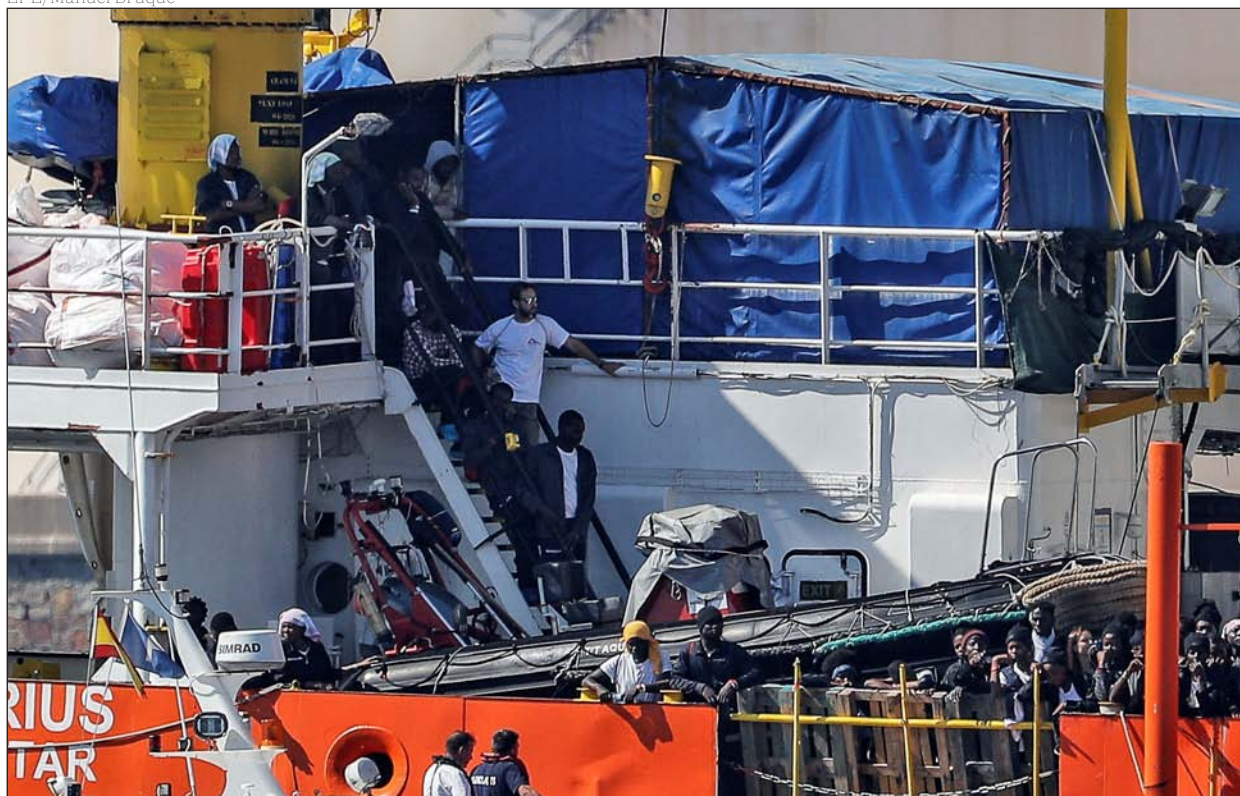
Pero a pesar de las oraciones, las autoridades no ponían de su parte. La primera respuesta del Gobierno fue pedirles atracar en Libia, precisamente el país del que huían los migrantes. Esto provocó la ira de los marineros, quienes se preguntaban: «¿Qué se nos ha perdido a nosotros en Libia? ¡Si es un país en guerra!». De hecho, la situación en el país es tan convulsa que la Embajada española permanece cerrada desde 2014 y su embajador vive en Túnez. «Al Gobierno le da igual porque ellos no están aquí, pero yo les invito a que hagan un viaje de 100 días como este», se queja el patrón segundo.

Finalmente, y tras ser rechazados por Malta, España y todos los puertos seguros cercanos, Nuestra Madre Loreto partió hacia Valencia ante el riesgo inminente de zozobra. «No nos quedaba más remedio, nosotros no hemos querido ponernos en contra de nadie», comenta el marinero, quien sostiene que el único interés de la tripulación era salvar a las doce personas que habían rescatado... Y a sí mismos.

Fue entonces cuando las diferentes manifestaciones de los vecinos de Santa



EFE/Manuel Bruque



Llegada del Aquarius al puerto de Valencia, el pasado 17 de junio

Sigue el trabajo invisible con los pasajeros del Aquarius

Pola (y las oraciones de Vicente) dieron sus frutos. Malta se ofreció a recibir el barco y trasladar a los migrantes en avión a España. «Yo veía manifestaciones en la tele y me preguntaba para qué, ¡pero sí que sirven, sí! ¡La que hemos armado!», celebra orgulloso el patrón segundo de este pesquero que tuvo durante unos días a toda Europa en vilo.

La Mesa por la Hospitalidad de la Iglesia en Madrid ha mandado una carta en la que expresa su «reconocimiento y admiración» a la tripulación. En un texto firmado por el vicario de Pastoral Social, la felicita por «rescatar de una muerte segura a un grupo de naufragos» y «salvar la dignidad de la condición humana». «Habéis salvado la dignidad de nuestro país con mucha más diligencia y generosidad que nuestro diletante Gobierno», añade

Pronto se cumplirán seis meses desde que el Aquarius atracó en el puerto de Valencia con 630 migrantes a bordo. A la explosión de solidaridad ciudadana ha seguido un trabajo a menudo invisible para facilitar la integración de estas personas. «Pasada toda la aglomeración de periodistas, ha habido mucho trabajo de oficina y diálogo dejando al margen quién era quién y trabajando juntos por acompañar y acoger», dice José María Segura, responsable del Servicio Jesuita a Migrantes (SJM) en Valencia, quien destaca el trabajo de colaboración durante este tiempo entre entidades eclesiales y la Administración pública.

La Generalitat Valenciana ha unido esfuerzos con Cáritas, el Servicio Jesuita a Migrantes y la Delegación Diocesana de Migraciones para que los nuevos vecinos recibieran un trato digno mientras se adaptaban a

un entorno desconocido. Cada institución se ha dedicado a su especialidad: Cáritas les ha ofrecido soluciones habitacionales, los menores han sido reubicados en centros de acogida de la Generalitat y el Servicio Jesuita a Migrantes «les ha asegurado una plaza en nuestras clases de castellano», comenta Segura. Todo un despliegue que comenzó ya «al día siguiente de llegar el barco, con voluntarios limpiando monasterios cerrados por si acaso había que abrirlos».

Este trabajo conjunto ha sido posible, señala el responsable del SJM, gracias al deseo de acoger que Iglesia local y las administraciones comparten. «Nuestro objetivo no es suplantar nunca al Estado sino llegar adonde no pueden», comenta, destacando que la Delegación Diocesana de Migraciones y Cáritas «han dado el do de pecho».

También en Madrid, el Arzobispado reunió en junio en el acto Pactos que salvan vidas a los representantes de las tres administraciones, para unir fuerzas en la defensa de los derechos de las personas migrantes. Rufino García, delegado diocesano de Migraciones, subraya además la importancia de la labor de sensibilización que la Iglesia hace en parroquias y comunidades. «Un cristiano no puede ser racista», dice. «Si nos preguntan, nunca diremos que lo somos, pero la realidad es que en la práctica ponemos vallas interiores en nuestra relación con los demás», asegura. En esta línea, pide a los creyentes no criminalizar «a unas personas que el único delito que han cometido es el de no tener documentación». E indica que la forma en que se ayuda a los migrantes debe huir de «la simple conmiseración benévola» y guiarse por criterios de empatía, solidaridad y horizontalidad.

La Iglesia, contra el desahucio de los vulnerables

R. M. Q.

El suicidio de Alicia, una mujer de 65 años que se arrojó por la ventana de su casa durante un desahucio, ha conternado a la sociedad madrileña. Su muerte, sumada a la de muchos otros vecinos que ya decidieron acabar con su vida ante la impotencia de ser expulsados de sus casas, ha provocado la respuesta de diferentes organizaciones eclesiales.

En un escrito conjunto, la Vicaría de Pastoral Social e Innovación, Cáritas Madrid, Justicia y Paz y la Mesa por la Hospitalidad de la archidiócesis de

Madrid demandan tres puntos esenciales para plantar cara a la emergencia habitacional: la promoción de «una iniciativa legislativa popular que impida el desahucio de personas vulnerables», la construcción de al menos 20.000 viviendas sociales e «incentivar el alquiler social para la población vulnerable».

Según las entidades firmantes, las carencias en materia de vivienda «desembocan en un incremento notable de familias que no pueden pagar los alquileres de mercado». Algo que, como refleja su análisis, las aboca a convertirse en personas sin hogar. Además, cuando las familias llegan a ese extremo,

son las propias entidades benéficas quienes «con frecuencia hemos de dar cobertura a personas que están siendo lanzadas de sus hogares y que, en no pocos casos, cuentan con hijos e hijas menores, personas ancianas, enfermas o discapacitadas».

Por último, las instituciones implicadas en el documento exigen que las medidas que proponen se implementen con celeridad, pues «tanto la Administración local como las entidades de intervención nos volvemos locos para paliar los estragos de una hemorragia social imparable que requiere un abordaje preventivo».

AFP / Óscar del Pozo



Vox y los católicos

▼ Andalucía vivió el domingo una jornada electoral histórica, que puede determinar la llegada a la Junta de un partido diferente al PSOE y propició la aparición de un nuevo actor político, Vox, que defiende algunos postulados de la Iglesia católica –vida, familia, ideología de género...– pero que choca en otros como las migraciones

Fran Otero

Lo que sucedió en Andalucía el pasado domingo es, objetivamente, histórico. Por varios motivos. Los dos grandes partidos que tradicionalmente han acaparado gran parte de los votos cosecharon los peores resultados hasta la fecha; existe la posibilidad de que la Junta de Andalucía cambie de color político por primera vez en casi cuatro décadas, y ha irrumpido en el Parlamento andaluz una nueva fuerza, Vox, situada en el lado derecho del arco político y que ha seducido a casi 400.000 andaluces, no pocos de ellos católicos. Sin duda, ha sido la irrupción del partido político liderado por Santiago Abascal a nivel nacional, lo que ha acaparado la atención mediática.

No pocos medios han tildado al formación verde de «ultra», «ultraderecha», «xenófoba», «euroescéptica»... mientras sus militantes defienden que son un partido que tiene entre sus filas a Ortega Lara, que defiende la unidad de España, la familia o la vida. Lo cierto es que Vox ha puesto en los

últimos meses un énfasis especial en la cuestión territorial a raíz del problema secesionista en Cataluña, como también lo ha hecho en materia migratoria, donde ha hablado de «invasión», «deportaciones» o de favorecer fundamentalmente la inmigración que proviene de América Latina. Quizá este último es uno de los puntos de mayor fricción de la formación con la postura de la Iglesia católica, que ha hecho una opción decidida por la hospitalidad y la acogida.

Pero hay otras cuestiones donde las posturas –quizá no se comparten los métodos– son cercanas. Por ejemplo, en materia de aborto, donde la postura de Vox no difiere mucho de la que mantiene la actual dirección del PP: a corto plazo, derogar la ley de plazos y volver a la de 1985. También están en contra de los vientos de alquiler o de la imposición de la ideología de género, batalla en la que la Iglesia parece haberse quedado sola en los últimos años.

Cuando nació, Vox integraba a diversas corrientes procedentes del PP: había gente de la Fundación para la Defensa de la Nación Española (De-

naes), políticos desencantados, católicos nuevos en política, conservadores, liberales... Un amalgama que, según relata a este semanario un exmilitante de Vox y católico comprometido, saltó por los aires en las elecciones internas de Vox en septiembre de 2014, cuando Abascal se hizo con el control del partido sostenido por Denaes y con el altavoz de Hazte Oír.

Un importante cargo de una diócesis andaluza y sacerdote, que prefiere quedar en el anonimato, ve con «desconfianza» la irrupción de este partido en el sentido de que «es más que evidente que la Iglesia no se puede identificar con ninguna opción política». Y añade: «A nivel de calle sí es cierto que a un grupo de católicos les parece bien la opción de Vox, porque creen que van a defender los intereses de la Iglesia, pero la mayoría sabe que ningún partido cumple el ideario cristiano. En los ámbitos eclesiales no he percibido yo una propaganda abierta de Vox ni a favor de Vox, por lo menos en mi provincia».

Reconoce que ha sido una sorprendente el resultado de este partido y ex-

EFE/Rafa Alcaide



El presidente de Vox, Santiago Abascal, aplaude

«A un grupo de católicos les parece bien Vox, pero la mayoría sabe que ningún partido cumple el ideario cristiano», reconoce un sacerdote andaluz

«Me inquieta que irrumpa con fuerza un partido político que propone soluciones a los problemas sociales a costa de los más débiles», afirma un obispo

plica que su éxito no solo tiene que ver con el miedo o el rechazo a la inmigración, aunque en algunos lugares como Almería sí haya podido ser determinante: «Me parece que tiene que ver más con el cuestionamiento sistemático de la Transición, de los valores tradicionales y de las instituciones que los partidos de izquierda que apoyan al actual Gobierno socialista promueven. Tienen peso la dictadura de la ideología de género, la negación de un pasado común de España, lo que ha significado la Transición que se quiere dinamitar, y las concesiones a los nacionalismos por parte del gobierno de Pedro Sánchez, sobre todo a los catalanes».

Comparte la sorpresa por la irrupción de Vox un obispo que ve los acontecimientos desde una señera diócesis de la mitad norte de nuestro país. «Me sorprende Vox, pero no el descontento y el hastío del pueblo. Los partidos políticos que han gobernado y gobiernan no han respondido suficientemente a la corrupción ni a las demandas de los ciudadanos. Continúa la crisis en muchos ámbitos de la sociedad espa-

ñola y esto propicia la aparición de supuestos salvadores que en realidad terminan oprimiendo a la persona y conculcando sus derechos con promesas engañosas. Necesitamos líderes honestos que demuestren ser verdaderos servidores públicos; que no excluyen a nadie y trabajan por una convivencia en paz, en solidaridad y en libertad. Me inquieta que irrumpa con fuerza un partido que propone soluciones a los problemas sociales a costa de los más débiles».

Fernando Díaz Abajo es sacerdote de Sevilla y consiliario de la HOAC, aunque habla a título personal: «El problema con Vox estriba en que casi todo el mundo firmaríamos muchas de las propuestas de su programa electoral –en el fondo, esto es el populismo–, igual que nunca firmaríamos otras si se detallaran los instrumentos para conseguirlos, que es lo que posibilita hacer una valoración del fondo y motivaciones de la propuesta». Le critica a este partido, por ejemplo, que lance afirmaciones gruesas sobre los inmigrantes, hablando

del efecto llamada cuando «los datos demuestran hace tiempo de manera contundente que no existe ese efecto». «Es un ejemplo de cómo no es cierto lo que dicen de que su prioridad son las personas, pues no parten de sus necesidades. Su planteamiento de la cuestión es muy distante de los del Evangelio y de los principios y criterios de la Doctrina Social de la Iglesia», añade.

En este sentido, cree que la Iglesia de Andalucía «deberá estar atenta a no dejarse embarcar en esta deriva del miedo tan distante de la fe cristiana, y a no dejar de realizar su misión cercana a los pobres, como piedra de toque de su propia credibilidad».

Hasta el momento, la única voz oficial de la Iglesia que ha hecho un análisis de las elecciones ha sido el obispo de Córdoba, Demetrio Fernández, que publica este jueves su carta semanal sobre el tema y que ha adelantado a *Alfa y Omega*. «Me alegro de que esta sociedad andaluza haya sido capaz de dar un vuelco de este calibre, rompiendo una inercia casi imposible de superar. Andalucía se sitúa como pionera de un cambio social que esperamos en la sociedad española», escribe el prelado cordobés, sin mencionar concretamente a ningún partido.

Sí lanza un mensaje al actual Gobierno andaluz, que es a la vez análisis de las causas del resultado electoral: «No se puede estar contradiciendo la sensibilidad de un pueblo religioso y cristiano, un pueblo que pide respeto para sus tradiciones religiosas y está dispuesto a respetar a los demás. No se puede estar atacando la libertad religiosa impunemente, reclamando la propiedad pública de la mezquita-catedral de Córdoba con argucias que no se sostienen ni por parte de los que las montan. [...] No se puede trocear España, sin que eso tenga un precio político. No se puede pretender eliminar el derecho de los padres a elegir la educación que quieren para sus hijos, introduciendo leyes de ingeniería social. No se puede eliminar la vida inocente al inicio o al final de la vida, y esperar que encima les voten. Los andaluces son sensibles a todo esto, y han querido decir en las urnas cuál es el futuro que quieren para ellos y para sus hijos».

Fernández hace también un llamamiento a los partidos que han obtenido la confianza de los electores de modo que «sepan gestionar bien el encargo de quienes los han votado» y les pide que huyan de «protagonismo personal o de partido» para apostar por la cultura del encuentro, del pacto y del consenso. «Sea cual sea la alianza, seguiremos recordándoles la necesidad de atender a los más pobres», concluye, al tiempo que cita alguno de estos colectivos más desfavorecidos: parados, jóvenes, no nacidos, ancianos, inmigrantes y familias.



a los militantes y simpatizantes de Vox que celebran los resultados en las elecciones andaluzas en Sevilla, el pasado 2 de diciembre

CEE



Sesión inaugural de la Asamblea Plenaria de la CEE, el 19 de noviembre de 2018

La reforma de la CEE entrará en vigor en 2020

▼ Habrá una Vicepresidencia Segunda, una Comisión de Estudios y Proyectos, y se revalorizará el papel de las 14 provincias eclesiásticas

Ricardo Benjumea

La reforma de la Conferencia Episcopal ha sido aprobada en la última Asamblea Plenaria de los obispos y comenzará a aplicarse con la renovación de cargos en 2020. Así lo confirma a *Alfa y Omega* el exsecretario general y obispo electo de Ávila, José María Gil Tamayo.

La reorganización, contemplada en el Plan Pastoral 2016-2020, se inspira en los principios de «simplificación», «agilidad» y «eficacia», según adelantó en marzo de 2017 el cardenal Blázquez, presidente de la CEE y arzobispo de Valladolid. Siguiendo los cambios introducidos por el Papa en la Curia romana, se unificarán y agruparán diversos departamen-

tos. Para ello se encargó en 2016 la elaboración de una ponencia a una comisión formada por cinco obispos (los de Zaragoza, Barcelona, Segorbe-Castellón, Salamanca y el actual de Getafe), además de Gil Tamayo, coordinador del grupo, quien paralelamente llevó a cabo un proceso de consultas a los restantes obispos españoles para incorporar sus sugerencias. En la plenaria celebrada del 19 al 23 de noviembre, la última en que Gil participaba como secretario general, la ponencia fue finalmente aprobada y está ahora a la espera de

plasmarse en los estatutos de la CEE, cuestión en la que seguirá trabajando durante los próximos meses la Comisión Permanente.

«No se trata solo de cambios de nombre, sino de ponernos en clave evangelizadora, y al mismo tiempo fortalecer la relación de la Conferencia Episcopal con los territorios», afirma el exsecretario. En relación al primer aspecto, figura por ejemplo la reconversión de la actual Subcomisión de Catequesis en una Comisión de Catecumenado y Nueva Evangelización, o el fortalecimiento de la dimensión social y caritativa, que es «la gran apologética de la Iglesia». También se transforma el Comité Ejecutivo, que pasa a llamarse Consejo de Presidencia, y se creará una Comisión de Estudios y Proyectos como la que existe en el episcopado francés, que, formada por obispos, recurrirá a expertos en distintas materias para ofrecer ideas y orientaciones tanto a la CEE en su conjunto como a cada departamento en particular.

El cambio de mayor calado, sin embargo, consiste en revalorizar el papel de las provincias eclesiásticas como cauces para facilitar una participación más operativa de las Iglesias locales en la CEE, al tiempo que resalta el papel de esta como órgano de comunión al servicio de las diócesis. Salvo la archidiócesis castrense y el Ordinariato para los católicos orientales, con jurisdicción sobre todo el territorio nacional, las restantes 69 diócesis que existen en España se agrupan en 14 provincias eclesiásticas, que oscilan entre los tres y los siete miembros, cada una con su arzobispo metropolitano al frente. La función de estos organismos, según establece el Código de Derecho Canónico, es «promover una acción pastoral común» en territorios vecinos. A partir de 2020, con las nuevas reformas, habrá un vicepresidente segundo en la CEE, elegido entre las propuestas de las provincias eclesiásticas, a las que se reservará un tiempo específico en las asambleas plenarios. «Será un cambio de idea y vuelta», asegura José María Gil Tamayo, augurando una mayor cooperación entre las Iglesias locales dentro de cada una de estas 14 provincias.

El Gobierno avanza una reunión sobre fiscalidad pero la Iglesia no sabe nada

F. O.

Continúan los vaivenes del Gobierno de Pedro Sánchez en aquello que afecta a la Iglesia católica. De nuevo, la vicepresidenta del Gobierno, Carmen Calvo, ha salido a la palestra pública para reconocer que se verá «muy pronto» con la CEE para abordar de lleno cuestiones como la

fiscalidad de la Iglesia o las inmatriculaciones, extremo que desde la propia Conferencia Episcopal aseguran desconocer.

Ya sucedió lo mismo cuando, en el marco de una rueda de prensa posterior al Consejo de Ministros, Calvo aireó la reunión que había mantenido con el secretario de Estado del Vaticano, Pietro Parolin, y había lanzado

propuestas sin haber consultado a la otra parte competente, en este caso la Conferencia Episcopal. Un hecho que entonces volvió a generar malestar y sorpresa en la cúpula episcopal española y que se ha vuelto a repetir.

La reunión que sí se ha producido ha sido la relativa a la educación. El pasado lunes, la ministra de Educación y portavoz del Gobierno, Isabel

Celaá se vio con el secretario general de la CEE, Luis Argüello, y el presidente de la Comisión Episcopal de Enseñanza, César Franco, que trasladaron a la representante del Gobierno su preocupación sobre la reforma educativa que está planteando y manifestaron «la necesidad de un pacto educativo estable que evite los continuos cambios legislativos en la enseñanza en España». Los dos obispos recordaron que la Constitución y los Acuerdos Iglesia-Estado siguen siendo el marco de referencia para el diálogo y trasladaron su postura sobre la clase de Religión y la enseñanza concertada.

Jesús viene en «malas fechas»

Fotos: Elena Tatay



Elena (segunda por la izquierda), en su casa de acogida en Basilea

▼ «La Virgen María se puso de parto también en malas fechas», responde una voluntaria de Taizé cuando alguien duda a la hora de abrir su casa a alguno de los participantes en el Encuentro Europeo de Jóvenes que tiene lugar en Madrid del 28 de diciembre al 1 de enero



Un grupo de voluntarios internacionales y españoles que prepara el Encuentro

Juan Luis Vázquez Díaz- Mayordomo

«No conozco a nadie que haya ido a Taizé y no esté encantado a la vuelta», dice Elena, una enfermera valenciana que se encuentra estos días en Madrid colaborando en la preparación del Encuentro Europeo de Jóvenes que la comunidad ecuménica de este pequeño pueblo francés organiza en la capital de España entre los últimos días de diciembre y el 1 de enero.

Elena participó en el encuentro que tuvo lugar en Basilea el año pasado, y allí fue acogida por una mujer de Camerún, pastora protestante, casada con un alemán, con ocho hijos en común, en cuya casa aterrizó con otras cuatro amigas para vivir «una experiencia de encuentro muy bonita». Dos años antes tuvo la oportunidad de acoger en su familia a dos chicos de Ucrania, por lo que a día de hoy afirma que «acoger es algo precioso, que te abre a los demás».

En Madrid, además de contactar con las parroquias, anunciar el encuen-

tro a los madrileños y pedir voluntarios que ayuden a la organización desde sus parroquias, tiene entre sus funciones la tarea de localizar a familias que abran su casa a algún joven durante los días del Encuentro Europeo de Jóvenes. Casi nada. Elena dice con humor que «la respuesta no está siendo masiva», pero se encarga de ofrecer a todo el que la quiera escuchar su propia experiencia: «Acoger a alguien es lo mejor que puedes hacer en Navidad. Somos conscientes de que abrir tu casa a un desconocido es un desafío muy grande, porque supone ofrecer a alguien que no conoces tu ámbito más personal, pero quien consigue superar esa barrera y se abre a la confianza se encuentra con un regalo muy grande, con una comunión que te pone de nuevo en el camino de la alegría, que te hace olvidar el miedo y te acerca a los demás».

Entre las razones que le da la gente para no abrir su casa, «la más común es la de que «son malas fechas». Pero nosotros les contestamos que la Virgen María también se

puso de parto en muy malas fechas y nadie la acogió. No podemos dejar que ocurra lo mismo», dice Elena.

«No organizamos esto como si fuéramos un hotel, nosotros también participamos, es algo nuestro», confirma Almudena, una estudiante de máster de Ingeniería Industrial que también participa en la preparación desde su parroquia, Santa Ángela de la Cruz, en Madrid. Al contrario que Elena, ella nunca

Almudena Onrubia



ha ido a Taizé y tampoco ha participado en un Encuentro Europeo de Jóvenes, pero sí ha participado en muchas oraciones de tipo Taizé que han tenido lugar en Madrid, y eso es precisamente lo que le ha *atrapado*: «son oraciones muy tranquilas, con mucho silencio –algo que no es habitual en tu vida diaria–, y eso te hace frenar tu ritmo y volver a conectar con Dios».

Otro elemento que le atrae es que «a este encuentro vienen cristianos de todos los tipos y de todos los países, y suele ir gente muy joven, gente como tú. No es una JMJ en cuanto al volumen sino algo más pequeño, con cristianos de distintas ramas pero al fin y al cabo con las mismas convicciones. En el fondo todos creemos en el encuentro con Jesucristo. Muchos jóvenes incluso no sabemos que hay otros cristianos, y puede parecer que somos muy distintos, cuando en realidad no lo somos tanto».

Días de mucho trabajo

Elena y Almudena se están encontrando con que su principal problema es la acogida por parte de los ma-

drileños, tanto laicos como sacerdotes. «Hay sacerdotes que se implican y otros que se desentienden», lamenta Elena. Por el contrario, la recepción más cálida es la que ofrecen personas que vivieron su experiencia en Taizé en su juventud. A estos «se les iluminan los ojos», dice Elena. Pero «también tenemos varias mujeres mayores que se han apuntado y ya están deseando que vengan chicos. No sé como se van a entender con ellos, pero están muy ilusionadas», dice Almudena entre risas.

Ahora vienen días de mucho trabajo, de hacer muchos planes y atar muchos cabos: «Organizar todo esto está siendo muy bonito, está costando un poco, pero luego ver llegar a los peregrinos va a merecer mucho la pena», dice Elena, a lo que Almudena añade que «tenemos que tener mucha paciencia pero no dejar de pedir ayuda, para que todo salga bien. E implicar a los jóvenes, para que vivan este encuentro como algo suyo y echen una mano en todo lo que puedan».

Para apuntarse: www.taizemadrid.es y 91 269 45 00.

¿Cuánta gente duerme en la calle en tu ciudad?

Ignacio Gil



Una mujer observa a otra, que duerme en el suelo, en la Gran Vía de Madrid

▼ Madrid lleva a cabo el IX Recuento Nocturno de Personas sin Hogar, iniciativa que ya se ha extendido a otras ciudades y comunidades de España, con el fin de conocer la situación de las personas que viven en la calle para optimizar las estrategias contra el sinhogarismo

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

El miércoles 12 de diciembre tiene lugar en Madrid el noveno Recuento Nocturno de Personas sin Hogar que realiza el Ayuntamiento en colaboración con los principales actores sociales de la capital. Durante esa noche, cientos de personas recorrerán las calles de los diferentes barrios y prestarán especial atención a las estaciones de tren, el aeropuerto, el interior del metro y otros lugares donde pernoctan los sin hogar, y les pedirán responder a una encuesta con el fin de conocer su situación.

Este estudio «nos ayuda a aquilatar los recursos del Ayuntamiento para las personas sin hogar, y también nos permite deshacer algunos tópicos. Por ejemplo, no hace mucho se decía que en Madrid había 5.000 personas sin hogar, solo porque había muchas en el centro de la ciudad y eso hacía que la gente pensara que en todo Madrid pasaba lo mismo. Los datos demostraron que no era así, y por eso estos recuentos nos permiten objetivar este fenómeno. Porque una percepción inadecuada puede provocar rechazo y temores infundados. Con los datos en la mano, estos temores se disipan», explica a *Alfa y Omega* Luis Nogués, director de Integración Comunitaria y

Emergencia Social del Ayuntamiento de Madrid.

En la capital, los operarios de limpieza hacen cada seis meses un recuento, que se suma al que hacen periódicamente los equipos de calle del Samur, «y las cifras coinciden», confirma Nogués, que valora que este proceso de recogida de información sea «participativo», lo que ayuda a «difundir una percepción del sinhogarismo más pegada a la ciudadanía,

que así se hace más consciente de este problema».

El perfil básico

En el último recuento llevado a cabo en la capital hace dos años participaron casi 600 voluntarios, la gran mayoría ofrecidos por asociaciones como Cruz Roja, RAIS, Cáritas, Realidades, Solidarios, Desarrollo y Asistencia, Acción en Red, Bokatas, FACIAM y Voluntarios por Madrid. Casi

la mitad rondaban los 20 años, y una quinta parte eran mayores de 50. La mayoría (70 %) eran mujeres.

Su trabajo reflejó que el número de personas sin hogar en Madrid era de 2.059. De ellas, 1.121 dormían ese día en centros municipales y en la red de FACIAM; 414 en pisos o pensiones; y 524 personas dormían directamente en la calle. El estudio permitió también establecer el perfil básico de los sin hogar en Madrid: un varón extranjero, en la cuarentena y soltero, con al menos un año viviendo en la calle, aunque algunos encuestados afirmaron estar en esa situación desde hacía diez años o más.

En cuanto a los motivos de su estado, el 63 % apeló a la falta de trabajo, el 26,1 % a la falta de dinero y el 13,4 % a carecer de papeles en regla. Otras razones que adujeron fueron una ruptura afectiva, el alcohol, la enfermedad y, por último, la droga. El 6,7 % declaró haber elegido el sinhogarismo de manera voluntaria.

Fijos y rotatorios

Desde el año 2006, cuando se hizo el primer recuento, se observa en cada recuento que el número de personas sin hogar se mantiene estable, en torno a las 600 personas: en 2014 se contabilizaron 764, mientras que en 2016 se identificaron 524. ¿Qué hace falta entonces para que esta cifra disminuya significativamente, sobre todo cuando la Estrategia Municipal para la Prevención del Sinhogarismo tiene como uno de sus objetivos diseñar «actuaciones específicas» en los servicios municipales?

Nogués responde que «lo ideal sería no institucionalizar a las personas sin hogar, pero la verdad es que hay muchas de ellas muy desestructuradas» y que constituyen un núcleo más o menos fijo que vive en la calle «en exclusión residencial extrema, con múltiples pérdidas sobrevenidas». A ellos se suman personas y familias que van rotando, es decir, que entran en el sinhogarismo pero que con el tiempo adquieren autonomía y consiguen salir, lo que al final da como resultado un número final más o menos estable de personas sin hogar.

A todo eso se añade que «hay realidades que están metiendo a la gente en el sinhogarismo –explica el director de Integración Comunitaria de Madrid–, como son el incremento de los solicitantes de asilo, y la llegada de más personas desde África, debido al cierre de las fronteras de Italia y Grecia, a lo que hay que sumar el aumento de los precios del alquiler en Madrid y el consecuente incremento de los desahucios».

En cualquier caso, Nogués anuncia que para el año 2019 se va a poner en marcha un programa llamado Housing Led –viviendas compartidas de forma temporal por personas sin hogar–, lo que supondrá aumentar en 100 plazas los recursos que ofrece el Ayuntamiento, y también avanza se va a incrementar el número de plazas disponibles en pensiones para las personas sin hogar.

Madrid, pionera en España

Madrid fue la primera ciudad española en realizar recuentos de personas sin hogar, a imitación de los que ya se hacían en Nueva York. Junto a Madrid, se llevan a cabo estudios de este tipo en otras ciudades europeas como París, Atenas o Bruselas. En España hay otros estudios de carácter similar que han llevado a cabo otras ciudades españolas, como por ejemplo Valencia, en abril de 2016, cuando más de 280 voluntarios de RAIS contabilizaron 404 personas sin hogar, un dato objetivo que movió posteriormente al Ayuntamiento a desarrollar el proyecto Vivienda Primero en la ciudad del Turia, para ofrecer las primeras cinco viviendas a personas sin hogar. Posteriormente, RAIS participó en un recuento similar en la ciudad de Alicante, y en enero de 2017 sacó adelante por iniciativa de la Junta de Andalucía la encuesta Conocer para actuar, para el recuento de personas sin hogar en las principales poblaciones andaluzas. «La respuesta de las administraciones es de momento insuficiente, pero al menos este tipo de recuentos ayudan a conocer el problema y poder tomar después decisiones concretas», afirma Luis Perea, director de Causa de RAIS.

Fotos: Iglesia en Aragón



Ángel Pérez Pueyo posa con las tarjetas que se repartirán



José María Albalad, director de Iglesia en Aragón, presenta la campaña

Minutos de esperanza para los presos de Aragón

▼ Las diócesis aragonesas lanzan una campaña para que todos los reclusos de Teruel, Zuera y Daroca puedan contactar en Navidad con sus familiares. El objetivo es reunir 2.000 tarjetas antes del 20 de diciembre.

Iglesia en Aragón
Zaragoza

Que ningún preso de Aragón se quede sin felicitar la Navidad a sus seres queridos. Ese es el objetivo de la campaña Minutos de esperanza, a través de la cual Pastoral Penitenciaria ofrece un testimonio de amor y perdón a los «descartados de la sociedad». El objetivo es reunir 2.000 tarjetas telefónicas, con cinco euros de saldo cada una, que serán repartidas en los centros penitenciarios de Teruel, Zuera y Daroca.

«Es una oportunidad para hacerles entender que no todo está perdido. Les predispone a pedir perdón a las víctimas y a restituir los posibles daños ocasionados», destaca el obispo de Barbastro, Ángel Pérez Pueyo, responsable de la Pastoral Penitenciaria en Aragón, quien agradece el servicio gratuito de voluntarios y donantes: «Estamos ayudando a cientos de reclusos a recobrar su dignidad como hijos de Dios. No hay nada tan gratificante como regalar esperanza».

Las tarjetas telefónicas son muy codiciadas por los internos, ya que, como explica uno de los beneficiarios de la campaña de 2017, «sin tarjeta no hay llamadas a la familia ni al abogado, ni a quien te pueda solventar algún problema en un momento determinado... Es tu conexión con el mundo. Parece mentira, pero después de la libertad, tal vez sea el mejor regalo que podemos hacer a un preso».

Un gesto transformador

Las personas interesadas en colaborar pueden hacer su donativo, antes del 20 de diciembre, en el siguiente número de cuenta: ES18 2085-0138-38-0330342277. Con el dinero recaudado (la meta es alcanzar los 10.000 euros), Pastoral Penitenciaria adquirirá las tarjetas.

«Al desaparecer las cabinas telefónicas de las calles, la gente ya no puede comprar las recargas, de ahí que canalicemos las ayudas a través del ingreso o la transferencia bancaria», explica la delegada de Pastoral

Penitenciaria en Zaragoza, Isabel Escartín, al tiempo que subraya el «gesto transformador de muchas pequeñas aportaciones».

El día de Navidad habrá una Eucaristía en cada centro penitenciario de Aragón, que será presidida por los obispos, mientras que un grupo de voluntarios acudirá a felicitar las fiestas a cada interno. «El día de Navidad no tendría sentido para mí si no lo celebrara en la cárcel. Porque, más allá de las tarjetas, los internos agradecen que nos acordemos de ellos en días tan significativos», explica Pérez Pueyo, que oficiará la Misa del 25 de diciembre en la cárcel de Zuera.

Motivos para creer

El sacerdote pasionista Raúl Revilla, capellán del centro penitenciario de Zuera desde su apertura en 2001, insufla esperanza en los corazones que más lo necesitan. «Intento ser amigo, familia y hermano de todos», asegura, al tiempo que comparte su visión pastoral: «Veo a los internos

como hermanos sufrientes a los que no puedo abandonar».

Para ello, resulta fundamental estar abierto, explica Revilla, «porque muchas conversaciones surgen sobre la marcha, en un paseo, al cruzarte con un preso llorando... Te llaman para contarte algo, confesarse, pedirte oraciones o, simplemente, para desahogarse». «Nos cuentan cosas que no dicen ni a sus abogados», apunta el capellán.

La clave es no mirar a los presos como gente distinta, precisa este sacerdote: «Son personas que han metido la pata, algunas más que otras, pero ¿quién está exento de equivocarse? La cárcel no es el basurero donde echamos a los peores. Hay personas que han recibido leñazos desde que nacieron». Por esta razón, subraya Revilla, «es importante reforzar su autoestima y hacerles conscientes de su valor como personas. Todo ser humano tiene su dignidad y merece esperanza».

Perdón y apertura

La Pastoral Penitenciaria ofrece 20 programas dentro de las cárceles aragonesas, a través de voluntarios que responden al mensaje de Jesús: «Estuve en la cárcel y vinisteis a verme». Además de la atención espiritual, se organizan talleres lúdicos, se imparte formación en hábitos saludables, se realizan salidas terapéuticas, acompañamiento en los ingresos hospitalarios, asistencia personal y acogida a la llegada o a la salida de la prisión, entre otras cosas.

La indulgencia de Dios está siempre presente. Una luz que, en Navidad, se expande con las tarjetas telefónicas que la Pastoral Penitenciaria entrega sin pedir nada a cambio. «La Iglesia está abierta a todo el mundo: tiende la mano a quien lo necesita», concluye Ángel Pérez Pueyo.

II Domingo de Adviento

«Vino la Palabra de Dios sobre Juan»

Tres son los personajes que nos acompañan durante este tiempo de Adviento: en primer lugar, los profetas. El domingo pasado escuchábamos el anuncio de salvación realizado por Jeremías. Hoy, de nuevo, otro profeta: Baruc, ayudante de Jeremías, quien se encargará de transmitir el optimismo hacia los habitantes de Jerusalén, tras tantos años de destierro en Babilonia. La segunda y principal entrada en escena será la de María, la madre de Jesús. Sin embargo, su aparición se reservará al cuarto domingo de Adviento. Por último, encontramos a Juan Bautista, quien es presentado por Lucas como el precursor del comienzo de la vida pública del Señor.

Un acontecimiento histórico

Tras la Muerte y Resurrección del Señor, la primitiva comunidad de los discípulos se va extendiendo paulatinamente por Palestina y por la cuenca del Mediterráneo. Según pasaban los años eran cada vez menos los que habían conocido a Jesús antes de su Pasión. Por ese motivo hubo quien dudó de que Jesús hubiera existido realmente o, aun habiendo vivido en Palestina en los primeros treinta años del siglo I, que muriera y resucitara realmente. Por eso Lucas, cuidadoso con los detalles, al plasmar por escrito los acontecimientos más relevantes de la vida del Señor, trata de precisar las circunstancias históricas, de sobra conocidas por las crónicas oficiales del Imperio, que rodearon el comienzo de la predicación pública del Señor y que nos sitúan en la Palestina de los años 27 y 28 de la era cristiana. Trazando

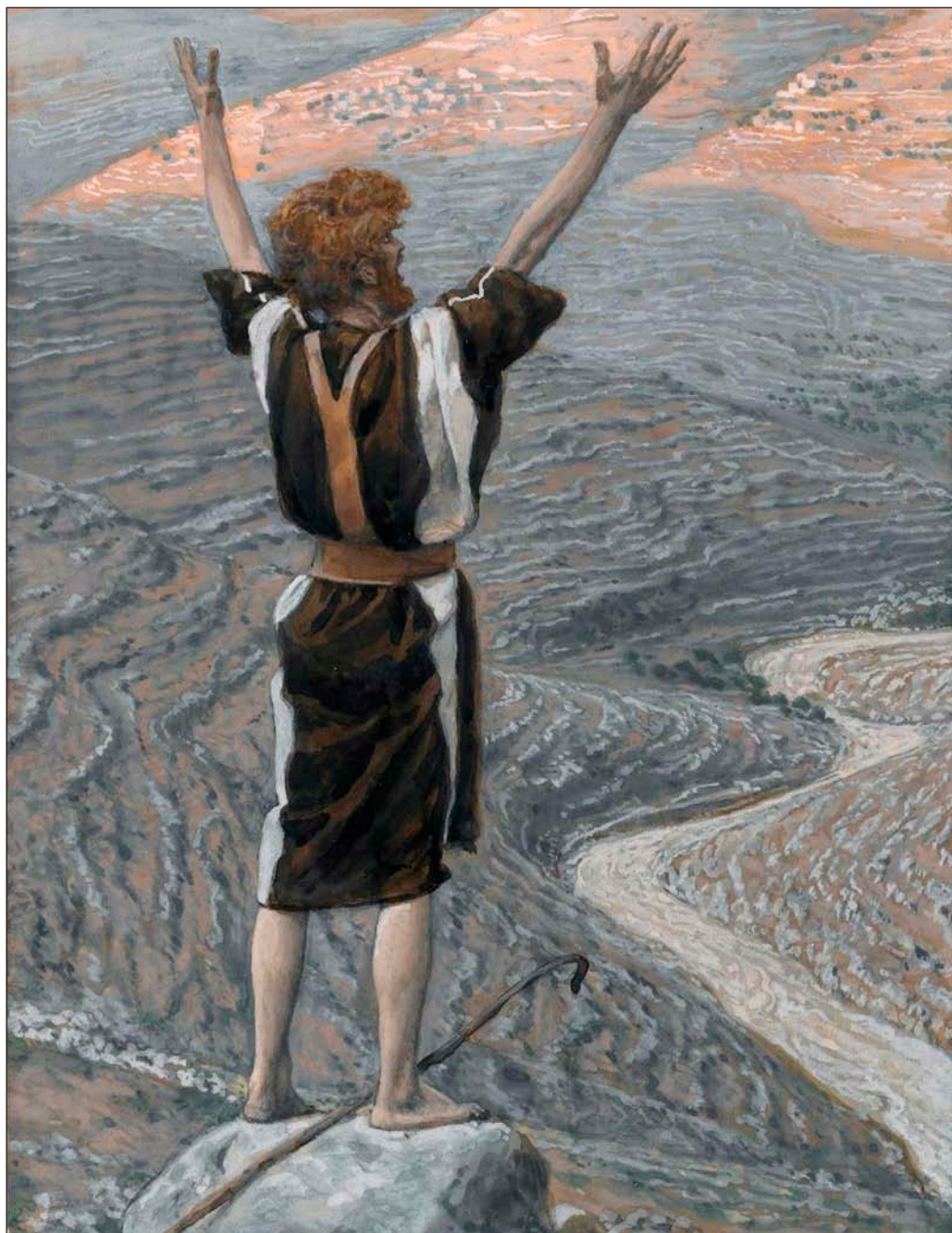
con gran precisión las coordenadas espacio-temporales de la predicación del Bautista se pretende no tanto valorar la figura del precursor, como disipar las ideas de que Jesús fuera un mito o de que los acontecimientos narrados por el evangelista fueran interpretados como leyendas sin base histórica.

En la línea de los profetas

San Lucas muestra predilección por introducir al Bautista como el continuador y el último de los profetas. De hecho, presenta a Juan vinculado al nacimiento del Salvador, como recordamos diariamente a través del canto del Benedictus en las laudes, recordando que el Señor «ha visitado y redimido a su pueblo». Precisamente la primera lectura de hoy, de Baruc es la invitación a despojarnos del luto y de la aflicción para comenzar a andar por el camino allanado que Dios ha preparado a su pueblo; un itinerario que, sin embargo, es necesario realizar por cada uno. Cuando el Bautista nos invita a preparar el camino del Señor está invitándonos a dirigir nuestra mirada hacia el Señor que ya viene. Se ha cumplido el tiempo y el Señor se manifestará.

La Palabra que crea y salva

Cuando el Evangelio afirma que «vino la Palabra de Dios sobre Juan» se nos está indicando que hay una novedad, que algo va a suceder. Recordamos que la Palabra estaba presente en la creación del mundo, cuando «en el principio existía la Palabra». En pocos días recordaremos también que esa Palabra se hizo carne, de manos de María. En definitiva, cada



Voz en el desierto de James Tissot. Museo de Brooklyn (Nueva York)

vez que entra en juego la Palabra de Dios se pone de manifiesto que comienza la existencia, la vida o la salvación. Y, puesto que esta Palabra es eficaz, aquello que empieza ya no se detiene. Ahora bien, ello no significa que nuestra posición deba ser la de la pasividad. Para que la Palabra sea plenamente eficaz es preciso mantener una

actitud de confianza en las promesas que el Señor realiza, al mismo tiempo que llevar adelante el compromiso de colaborar en allanar los senderos y rebajar los valles. En esta salida al encuentro del Señor que ya viene los cristianos debemos eliminar todo lo que impide la marcha hacia el Señor. Ese es el motivo por el cual Juan predicó

un bautismo de conversión. No buscaba que sus discípulos realizaran un rito más de purificación habitual, sino que fueran preparados para la novedad de la llegada del Señor y la salvación definitiva que el traería.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Evangelio

En el año decimoquinto del imperio del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Filipo tetrarca de Iturea y Traconítide, y Lisania tetrarca de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los

pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: «Voz del que grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos; los valles serán rellenados, los montes y colinas serán rebajados; lo torcido será enderezado, lo escabroso será camino llano. Y toda carne verá la salvación de Dios».

Lucas 3, 1-6

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

El Adviento, la Virgen María y el Pueblo de Dios

▼ La Virgen siempre sale al encuentro, acompaña, se involucra, busca a los alejados, a quienes son excluidos y brinda siempre misericordia, porque ella misma la ha experimentado en su vida

¿Qué fuerza tiene para la vida personal y colectiva entrar en la dinámica salvadora de Dios? El tiempo de Adviento nos introduce en esa dinámica que nos hace amigos del Señor y, por ello, de los hombres; en esa dinámica que engendra y colma siempre de esperanza.

El Papa Francisco nos está advirtiéndolo con mucha frecuencia de los riesgos que tiene esta historia que estamos haciendo los hombres hoy, como son las múltiples ofertas de consumo que nos llegan. Esas ofertas nos llevan a vivir siempre en la superficie y producen una especie de tristeza existencial, que tiene una manifestación clara en la comodidad del corazón. ¿A qué llamo comodidad del corazón? A no conmoverse con el dolor en tantas personas que viven a nuestro lado, a permanecer encerrados en nuestros propios intereses. ¿Qué tristeza genera olvidarnos de eso que tan bellamente expresa el apóstol san Pablo: «Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos» (cf. 1 Tes 12)!

Esa figura excepcional del Adviento que es la Virgen María, con su sí incondicional a Dios, nos ofrece la novedad más grande, esa que trae salvación y esperanza para todos los hombres sin excepción. Con la misma actitud de escucha que Ella, tomemos conciencia del presente, examinándolo con la luz que nos entrega la Palabra, y sigamos las huellas de todos los que hicieron surcos para hacer presente a Cristo en medio de la historia de los hombres. Hay un Dios que nos libera de toda esclavitud, que nos libera del pecado, que trae la alegría, que nos libera de todo aislamiento y nos convoca a unirnos no por ideas sino en la persona de Jesucristo, que es quien nos propone caminos en los cuales hemos de transitar con la audacia del Espíritu Santo, como lo hizo Santa María. Os propongo tres tareas:

1. Asumir la mística de saberse Pueblo de Dios en camino. Como nos recuerda el Papa Francisco, «la vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. De hecho los que más disfrutaban de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar la vida a los demás» (EG 10). Y como subrayó el Concilio Vaticano II, «Dios quiso santificar y salvar a los hombres y hacer de ellos un

Conferencia Episcopal de Chile



Virgen del Niño por nacer, en Villarrica (Chile)

pueblo para que conociera de verdad y le sirviera con una vida santa». Sentirse Pueblo de Dios es saber que tenemos por Cabeza a Cristo, que nuestra identidad es la dignidad y libertad de los hijos de Dios, que nos habita el Espíritu Santo y que hemos de amar como Cristo mismo nos amó. Es cierto que esto no lo saben ni experimentan todos los hombres, pero somos un germen de unidad, de esperanza y de salvación para toda la humanidad. La tarea más grande, que da belleza a esta humanidad, es dar testimonio

de Cristo en todas partes, en los caminos en los que los hombres se encuentren, ofreciendo siempre razón de la esperanza y de la vida eterna. ¿Qué responsabilidad saber que, como testigos de Cristo, estamos obligados a confesar delante de los hombres la fe que hemos recibido de Dios por medio de la Iglesia y a extender y defender la fe con palabras y obras!

2. Vivir en la mística del Adviento. Dad esperanza siempre, pero más aún en un momento de la historia en el que en todas las partes de la tierra

hay déficit de esperanza. Tengamos la osadía de hacer un anuncio renovado de Dios, que nos ha manifestado en Jesucristo su inmenso amor por todos los hombres hasta dar la vida. El tiempo de Adviento es una nueva oportunidad de gracia que el Señor nos regala; nos rejuvenece, nos da vigor, quita la fatiga y el cansancio. Nos sitúa en el asombro de un Dios que viene y se interesa por cada ser humano, de un Dios que nos rompe los esquemas preconcebidos, que nos llama a la creatividad, que nos reclama la vida para que entreguemos su esperanza a todos los hombres. Hay luz, hay metas y tenemos una que es la más bella: dar la vida amando.

Principio de un Pueblo en salida

3. Vivir en la mística de la Virgen María. Ella nos convocó a escuchar a Dios por encima de otras voces y propuestas. Dijo sin dudar: «Aquí estoy, Señor», «hágase en mí tu voluntad». Ella activó el inicio de un Pueblo cuya salida por todos los lugares del mundo debía ser misionera, haciéndose presente en todos los escenarios de los hombres, ante toda clase de desafíos que tuvieran. Ella nos invita a tener pasión por la misión. Pero una pasión que nace del encuentro con Jesucristo, que suscita en nuestro corazón el deseo de hacer ver cómo Dios se acerca a todos los hombres. Qué belleza adquiere la Virgen María, contemplarla en la dinámica del éxodo, del don, de salir de sí, de caminar, de sembrar, de suscitar, de no detenerse, de mostrar signos evidentes con su vida de la presencia de Dios, que es la mejor explicación.

La Virgen siempre sale al encuentro, acompaña, toma iniciativas, se involucra, festeja, se adelanta, busca a los alejados, a quienes son excluidos y brinda siempre misericordia, porque ella misma la ha experimentado en su vida. Descubre los pasos de la mística de María como mujer, Madre que acompaña en el camino al Pueblo de Dios. Ha dejado que la iniciativa sea del Señor, mueve su vida porque Dios se lo pide. Se involucra poniendo su vida al servicio de Dios y de todos los hombres. Se dispone a acompañar siempre, leamos así la visita a Isabel. Está siempre atenta a la fecundidad salvadora: hace saltar de gozo a Juan Bautista en el vientre de su prima y que esta reconozca: «Dichosa tú que has creído».

Vivamos de esta forma.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

A escala humana

El hombre universal de los cristianos

Cathopic



▼ Los católicos conmemoramos el aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos sin olvidar el terrible periodo de nuestra historia que la propició, y sabiendo que, en cada uno de los principios promulgados en 1948, resuena el mensaje del Evangelio

Hace setenta años se aprobó la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Intentemos regresar al estado de desahucio moral y conciencia de orfandad del mundo en diciembre de 1948. Contemplemos la tierra baldía, el rostro de aquel Occidente devastado, que decía haberse fundado en la tradición cristiana y que había ido huyendo del símbolo y el mensaje de la Cruz. Nuestros ojos hallarán las dolorosas imágenes de aquella apocalipsis, trágico error de una humanidad apartada durante décadas del orden trascendente proclamado por el cristianismo.

Cuando, ante los despojos de Auschwitz, la conciencia se pregunta dónde estaba Dios, habrá de responderse siempre: donde el hombre permitió que residiera. Ungido de su naturaleza libre, el hombre decidió que Dios había muerto, que el sentido cristiano

de la existencia había dejado de inspirar su vida diaria, que la liberación pasaba por una secularización radical, más anticlerical que laica, más atea que agnóstica. Esa apetencia de modernidad parecía ignorar que los mejores principios del humanismo renacentista, la Ilustración y las revoluciones liberales iniciadas con la independencia americana y la declaración francesa de 1789 solo pudieron tomar forma en una sociedad que se hubiera constituido sobre la prolongada herencia del Evangelio.

El cristianismo proclamó la libertad del hombre, pues solo un hombre libre puede decidir su propia fe. Proclamó la igualdad y la fraternidad, pues todos somos hijos del mismo Dios. Proclamó la universalidad de la experiencia del individuo, haciendo que la verdad anunciada y la liberación eterna prometida no fueran

referidas a un pueblo elegido sino a un ser humano que, para alcanzar su plenitud, había de tener conciencia de formar parte de un proyecto universal. Proclamó que todos habríamos de ordenar nuestra vida de acuerdo con unos principios morales y una norma única de entender el respeto a la dignidad de los demás. Proclamó que el amor a los otros no es un acto de clemencia solidaria o de cortesía superficial: es lo que exige nuestra esperanza de salvación.

Esta vigencia de un orden superior fue destruida en un falso proceso de emancipación. Porque la autonomía de la razón humana y la construcción de una comunidad política de ciudadanos libres nada tenían que ver con el rechazo de ese sistema excelsos de valores que nos había nutrido durante veinte siglos. La liquidación del cristianismo como referencia del orden moral del mundo fue considerado un acto de madurez, el tránsito del hombre hacia una época adulta. Se llegó a la ridiculización del Evangelio, rebajado a la condición de un mito o de una superstición necesarios en tiempos de conciencia infantil y de adolescencia ética del hombre. Se

ofreció una imagen de los creyentes como la de seres con alma urdida en el fanatismo y mente presa en el cautiverio de la ignorancia.

En nuestra memoria consta el resultado de aquella pretendida emancipación. Al dejar atrás el cristianismo, se abandonaba el espacio de mayor seguridad para la consistencia moral de la civilización. Se abandonaba toda garantía para la integridad y la dignidad humanas. El regreso al hombre proclamado por el ateísmo fue, de hecho, una subordinación a las leyes de la naturaleza, despojadas de aquello que nos había salvado precisamente de ser manifestaciones groseras del mundo natural: la fe en Dios, la herencia de Cristo, la esperanza en nuestra liberación, la fuerza de nuestra unidad en el mensaje de la Cruz, la exigencia de que amáramos a nuestros hermanos como a nosotros mismos, la verdad de que toda vida es sagrada. Un código esencial vinculado a nuestra condición humana, que estaba a salvo de cualquier contingencia. La verdad no se negocia. La verdad no se pone en manos de una opinión transitoria. La verdad, luz del mundo, sal de la tierra, proyección del aliento del Creador, no puede ser vulnerada ni desguazada.

Para los cristianos, lo que se hizo en los años de entreguerras no fue un error político, o un desorden de civilización, o una deriva cultural solamente. Lo que se produjo fue el pecado, el pecado de creer que la vida de cualquier hombre puede ser pisoteada al servicio de la historia, de la nación, de la raza o de la opulencia de los mercados. Los cristianos no solo cometemos errores. Los cristianos pecamos. Y rezamos a diario la oración de Jesús, que ruega para que no se nos deje caer en la tentación. A los cristianos no se nos absuelve con la ridícula facilidad que algunos creen. Debemos arrojarnos en los brazos de la misericordia de Dios para pedirle que nos perdone, porque nos rompe el corazón haberle ofendido.

Jesús nunca nos deja. Con su ternura infinita, nos señala el camino de retorno a la fe y al esfuerzo de la bondad. Nos recuerda que lo que hacemos a los demás, a Él mismo se lo hacemos. Desde esta perspectiva conmemoramos los católicos el aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos sin olvidar el terrible periodo de nuestra historia que la propició. En esta efeméride, proclamamos la necesidad de nuestra fe, sabiendo que, en cada uno de los principios promulgados en 1948, resuena un mensaje que no hemos dejado de llevar al mundo desde que se enunció por vez primera en palabras del Hijo del Hombre, hace veinte siglos, en un rincón de tierra áspere, endurecida y exigente, muy cerca de donde expira el Mediterráneo.

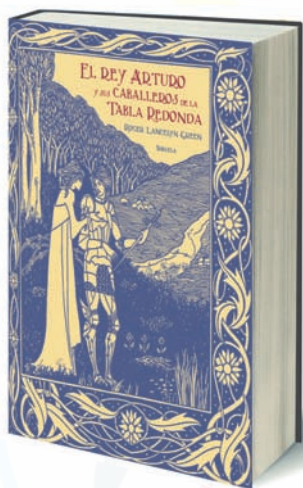


Fernando García de Cortázar, SJ
Catedrático de Historia
Contemporánea
de la Universidad de Deusto



Novela
Maica Rivera

Desde altares medievales



Título:
El rey Arturo y sus caballeros de la tabla redonda

Autor:
Roger Lancelyn Green

Editorial:
Siruela

Roger Lancelyn Green (1918-1987) reúne con rigor las historias del rey Arturo y las aventuras de sus caballeros. Reconstruye la leyenda que Thomas Malory escribió hace más de cinco siglos en una narración sencilla que convierte el argumento principal en una lectura accesible, especialmente adecuada para los jóvenes. Otro atractivo lo aportan los dibujos originales de Aubrey Beardsley de la edición de 1893 que ilustran esta mimada edición.

«Es la voluntad de Dios que aquel que extraiga esta espada de la piedra y el yunque sea el legítimo rey de Bretaña», anuncia sir Héctor en el más popular pasaje, perteneciente al capítulo I del libro primero. ¿Y qué se propone Arturo nada más lograr la proeza, después de haber «perdonado de corazón» a los escépticos que retrasan su nombramiento (primero hasta la Pascua y después hasta el Pentecostés)? Tras entrar en la Sagrada Orden de la Caballería y ser coronado por el arzobispo, inicia su reinado «juntando fuerzas» con una meta final de «reconstruir las iglesias destruidas y erigir otras nuevas para mayor gloria de Dios». Ahí queda eso. Sin embargo, frente a su imponente figura, hay que destacar la del gran olvidado en nuestro tiempo: sir Perceval de Gales, que aparece en el libro segundo: «Los caballeros de la Tabla redonda» y continúa en el libro tercero: «La búsqueda del Santo Grial». Quedando atrás su apogeo en la Europa medieval, hoy este personaje puede parecer, injustamente, de segunda división, relegado por el más perfecto Galaad o por el más famoso Lanzarote. No ayudan aportaciones como la de Eric Rohmer con el alelado protagonista del filme *Perceval, el Galés* (1978) que emparenta el carácter inocente de este paladín con la necedad; y fomentan la discreción percevaliana detalles «poco marketinianos» para el siglo XXI como que apenas hallaremos algún encuentro erótico en su historia. No es un héroe dominado por el amor sino por la búsqueda del objeto santo y perdido, como explica siempre nuestro gran experto patrio Carlos García Gual, quien, además, gusta de relacionar a Perceval con el personaje tolkieniano del hobbit Frodo Bolsón en aspectos como la capacidad de sacrificio por los demás y la tenacidad con que vence su aparente vulgaridad y pequeñez. Otro mensaje de Perceval que perdura es que el héroe no tiene por qué ser un noble de valores aristocráticos sino que puede emerger del pueblo, llegar de lo más bajo y ser ingenuo, porque es capaz de aprender y forjarse gran caballero a través de la bondad.

Destaca el imaginario emocionante del capítulo «Las aventuras de sir Perceval». Solo ante el peligro, el protagonista hace la señal de la cruz. Literalmente, «Perceval se arrodilla en la orilla y reza a Dios». Sabemos que «el resto de la noche lo pasa de rodillas, orando».

Ya lo dijo C. S. Lewis: «Algún día serás lo bastante mayor para volver a leer cuentos de hadas». Su discípulo y posterior biógrafo Roger Lancelyn Green lo aplica a «las grandes leyendas: cada época debe volver a contarlas pues siempre hay algo nuevo por descubrir».

La CEE premia la contracultura de *Campeones*

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

En un país en el que casi el 100 % de mujeres que saben que su hijo va a tener síndrome de Down abortan, según datos de Down España, la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social ha decidido conceder el Premio ¡Bravo! de Cine 2018 a Álvaro Longoria, productor de *Campeones* y director de *Ni distintos, ni deferentes: campeones* (documental sobre la intrahistoria y el rodaje de *Campeones*). Ante esta situación, «que una película ponga sobre la mesa la dignidad de personas que tienen discapacidades intelectuales y físicas importantes, y muestra la belleza de sus vidas, nos parece en ese sentido una película bastante contracultural y muy interesante como para premiarla», explica Juan

Orellana, miembro del jurado y crítico de cine de *Alfa y Omega*. Por otro lado, Longoria «tiene una trayectoria como documentalista excelente, con películas muy comprometidas» como *Hijos de las nubes*, sobre el Sáhara; o *The Propaganda Game*, que narra su viaje a Corea del Norte y analiza la maquinaria propagandística.

En esta edición de los Premios ¡Bravo! también han sido galardonados los colaboradores de COPE Luis del Val y Tico Medina; el programa de TVE *Aquí la Tierra*, el sacerdote y youtuber Daniel Pajuelo o el grupo de música La voz del desierto. El Premio ¡Bravo! Especial ha recaído en la periodista y expresidenta de la Federación de Asociaciones de Periodistas de España (FAPE) Elsa González. «Se le concede por su trayectoria en la radio, pero principalmente por el pa-

Universal Pictures International Spain



Fotograma de *Campeones*

pel que ha desempeñado los últimos años al frente de la FAPE», asegura Orellana. «Han sido unos años en los que la profesión periodística ha estado bastante en la picota, unos años controvertidos en la opinión pública, y ella ha tenido un papel destacado».

De lo humano y lo divino

Terreno sagrado

Un encuentro inesperado en la capilla del hospital. Apenas nos conocemos de cruzarnos saludos en el portal y en el barrio. Sí, desde el accidente de tu chico me he parado a preguntarte alguna vez. Hasta vernos en otro contexto del cotidiano. En la capilla del hospital. Me cuentas que vienes casi a diario por las sesiones de rehabilitación del chico. «¿sabes? Y aquí, en la capilla, paso mucho tiempo. Ya sabes que no soy mucho de Misa, pero vengo y le hablo. Unas veces me enfado: “¿Pero cómo permitiste que le pasara?”, y al momento le doy las gracias porque le salvó de las garras de la muerte. Yo no sé rezar, pero hoy he traído una vela porque me acabo de enterar de que a un chico de la misma edad le ha pasado lo mismo y ahora está en coma. ¿Tienes un mechero?».

Apenas balbuceo que no, que no fumo, pero seguro que en la capilla habrá alguno. Profundamente conmovido pienso cuánto tiempo hace que no le he hablado yo al Señor de esa manera. Qué forma más maravillosa de tratar de amistad con quien bien nos quiere. Piso terreno sagrado.

Así nos advierte la profesora Guadalupe Arbona en el prólogo de *Diario de oración* (Ediciones Encuentro) de Flannery O'Connor. Una invitación a asomarnos al vértigo de una oración. No vayamos con el bisturí a diseccionar y dejémonos sorprender.

Porque estamos ante una escritora fuera de lo común. De ella contaba el crítico Pietro Citati que «cada día se retiraba a su habitación, cerrada con llave, donde hacía muecas dando vueltas con los puños cerrados para poner fuera de combate a su Ángel Custodio».

La invitación se convierte en tentadora y aún más cuando O'Connor pertenece a esa estirpe de artistas que crean porque «El resulta el único crítico atendible», y como dijo Jiménez Lozano en una época como la nuestra de pobreza en historias memorables, ella resulta una excepción, y lo hace desde su fe, con un plus de realismo y de esperanza. En su *Diario de oración* nos deja pistas extraordinarias, como cuando nos confiesa que ha comenzado «una nueva fase en mi vida espiritual: me fio»; o que el único de los cuatro aspectos de la oración en el que es competente es la súplica; o cuando nos avisa del peligro de que el hombre tome su propio límite como medida en la relación consigo mismo: «Si dejas de reconocer el pecado, o si se lo quitas al demonio como demonio y se lo das al demonio como psicólogo, también quitas a Dios».

Descalcémonos, que pisamos terreno sagrado.

Pablo Velasco Quintana
Editor de CEU Ediciones

El hombre que inventó la Navidad

Un homenaje familiar a Charles Dickens

Cine
Juan Orellana

Ya el título de la película resulta de lo más elocuente, pues todo el mundo sabe que el único propietario legítimo y acreditado de la Navidad, es el Niño Jesús de Nazaret, nacido de María hace más de 2.000 años, y cuyo advenimiento se celebra cada año en las fiestas de la Navidad, o Natividad de Nuestro Señor. Por tanto, atribuir al bueno de Charles Dickens el invento de la Navidad, más que un desatino imperdonable es síntoma de algo que merece la pena atender. En un mundo radicalmente secularizado, que ha borrado el cristianismo de la cultura como las olas borran los dibujos en la arena, la Navidad es sobre todo –o mejor dicho, únicamente– una puesta en escena estética, aderezada de buenos sentimientos. Y en esto sí que tiene más sentido atribuir a Dickens una cierta autoría, especialmente por su obra *A Christmas Carol*, escrita en 1943.

La película del indio Bharat Nalluri es una recreación del proceso creativo de Dickens en la escritura de la citada obra navideña, acuciado por las deudas y urgido a entregar el original en un plazo realmente estrecho. La guionista Susan Coyne se basa en la obra homónima de Les Standiford para establecer un paralelismo entre las experiencias personales de

Kerry Brown

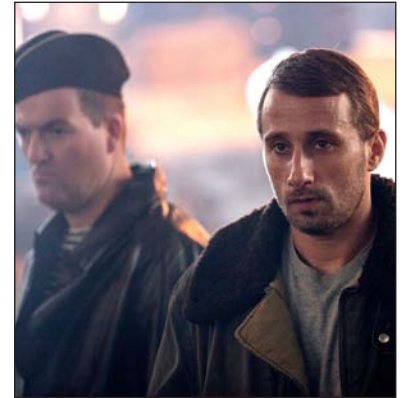


Christopher Plummer y Dan Stevens en un fotograma de la película

Dickens (Dan Stevens) y el personaje de Mr. Scrooge (Christopher Plummer). Todo lo que sucede alrededor del novelista le sirve de inspiración para escribir los diálogos, situaciones y personajes de la novela. Estéticamente, la cinta rinde homenaje a la magnífica película musical *Muchas gracias, Mr. Scrooge*, dirigida en 1970 por Ronald Neame y protagonizada por Albert Finney.

El hombre que inventó la Navidad es una cinta familiar, muy blanca, buenista, de sentimientos positivos, pero eso sí, carente de cualquier dimensión religiosa. La razón es la que hemos expuesto al principio: la película nos cuenta el nacimiento de la navidad pagana. En ese sentido es más interesante como aproximación a la figura de Dickens que como película navideña.

Mika Cotellon



Kursk

El director danés Thomas Vinterberg, uno de los fundadores del famoso movimiento cinematográfico Dogma, dirige este intenso drama que reconstruye el hundimiento del submarino nuclear ruso K-141 Kursk en agosto de 2000 en el mar de Barents con 118 tripulantes a bordo. El gran actor Matthias Schoenaerts interpreta al jefe de los supervivientes en el submarino hundido. En tierra tenemos a su mujer (Léa Seydoux), que le espera con ansiedad; al oficial británico David Russell (Colin Firth), que trata de que los rusos le dejen cooperar en el salvamento, y al almirante ruso (Max von Sydow) que está más pendiente de una falsa dignidad, que de aceptar la urgente ayuda internacional.

Aunque todos sabemos cómo acabó aquel episodio, la película se centra en las relaciones humanas, en la recreación de las situaciones de peligro, y las negociaciones de una recién estrenada Rusia postsoviética, mucho más desmantelada de lo que sus líderes quieren reconocer. Una película vigorosa, impactante, que pone de manifiesto la nobleza de que puede hacer gala el ser humano incluso en las situaciones más extremas.

Programación de TRECE Del 1 al 7 de noviembre de 2018 (Mad.: Madrid. Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 6 diciembre	Viernes 7 diciembre	Sábado 8 diciembre	Domingo 9 diciembre	Lunes 10 diciembre	Martes 11 diciembre	Miércoles 12 diciembre
09:00. Galería del Coleccionista	09:00. Galería del Coleccionista	09:00. Misioneros por el mundo (TP)	09:15. Perseguidos pero no olvidados	09:00. Galería del Coleccionista	09:00. Galería del Coleccionista	09:00. Galería del Coleccionista
10:25. Informativo Diocesano (Mad.)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:55. Miguel Strogoff (TP)	9:55. Nuevas aventuras de Miguel Strogoff (TP)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:40. Audiencia general (TP)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	11:40. Documental Alexia	11:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera)	11:55. Palabra de vida y Santa Misa	11:40. Periferias (Redifusión)	11:40. Misioneros por el mundo (Redifusión)	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma	13:05. Tambores de venganza (+12)	12:00. Santa Misa de la Inmaculada Concepción	13:30. Periferias	12:30. Cine	12:30. Cine	11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. La primera ametralladora del Oeste (TP)	16:15. Amazonas negras (TP)	13:30. Crónica de Roma (Redifusión)	15:00. Amor en el aire (TP)	16:15. Cine	16:15. Cine	12:30. Cine
15:00. La vuelta al mundo en ochenta días (TP)	18:15. Presentación y cine Western: Retaguardia (TP)	15:00. Antwone Fisher (+12)	17:00. Tengo 17 años (TP)	18:15. Presentación y cine western	18:15. Presentación y cine western	16:15. Cine
18:15. El gran Maclintock (TP)	22:30. Fe en el cine: De dioses y hombres (+7)	17:00. Huracán Carter (+7)	18:50. Sissi (TP)	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	18:15. Presentación y cine western
20:30. Un paraíso a golpe de revólver (+16)	00:30. Indochina (+12)	19:40. Bandidas (+7)	20:30. Sissi emperatriz (+12)	00:30. Serie	00:30. El comisario (+16)	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
22:00. En nombre de la Ley (+18)	03:15. 36 horas en el infierno (+12)	21:00. Texasrangers (+16)	22:25. El destino de Sissi (+16)	01:45. Teletienda	01:45. Teletienda	00:30. El comisario (+16)
23:30. Mad Max- Salvajes de la autopista (+18)	04:45. Teletienda	22:25. Kill switch (+18)	00:15. Con él llegó el escándalo (+7)			01:45. Teletienda
01:00. Mad Max 2: El guerrero de la carretera (+18)		00:00. Max Payne (+18)	02:45. El viaje increíble (TP)			
02:30. Robin Hood contra el dragón (+7)		01:45. Rapa Nui (+12)				
		03:30. El precio de una muerte (+18)				

A diario:

● 08:00 (salvo S-D-L). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● 10:55 (salvo S-D). - Avance Informativo (TP) ● 13:00 (salvo S-D). Avance informativo (TP) ● 14:30. Al Día (TP) ● 15:00 (salvo J-S-D). Médico de Familia (TP) ● 17:00 (salvo S-D). - Avance Informativo (TP) ● 19:00 (salvo S-D). - Avance Informativo (TP) ● 20:30 (salvo J-S-D). - TRECE al día (TP)

13 TV



Los chicos del Ciudad de los Muchachos preparan sus cartas, durante el reportaje de TRECE

Ya llegan cartas para Sierra Leona. ¡No te quedes atrás!

▼ El colegio Ciudad de los Muchachos de Madrid es uno de los que se ha sumado a nuestra campaña para felicitar la Navidad a los niños olvidados de Sierra Leona. «Queremos acompañarlos y decirles que sean fuertes», explican sus alumnos

Maria Martínez López

A la redacción de Alfa y Omega han llegado ya las primeras cartas de niños para los chicos y chicas de Sierra Leona. Uno de los envíos más grandes hasta ahora es el del colegio Ciudad de los Muchachos, en el barrio madrileño de Vallecas.

El colegio es de los salesianos, los mismos religiosos que ayudan a estos niños a través del proyecto Don Bosco Fambul, en Freetown, la capital. Por eso se sienten especialmente cercanos a la labor del misionero Jorge Crisafulli, su responsable. Cada año, su Centro de Cuidado a los Niños ayuda a unos 120 chicos a los que han echado o han huido de sus casas, y ahora viven en la calle y se ganan la vida haciendo pequeños trabajos o robando. También tienen

dos casas para niñas que han sufrido abusos o se vieron obligadas a prostituirse para sobrevivir o pagarse los estudios. En tres años, esperan ayudar a 300. Cuando están en la calle, los chicos y las chicas pasan por todo tipo de peligros, como la violencia o las enfermedades.

A los alumnos de 5º de Primaria del Ciudad de los Muchachos les impactó sobre todo que «esos niños no tienen una casa, ni una familia que los quiera. Tampoco pueden hacer lo que estamos haciendo nosotros ahora», como ir al colegio. Se lo contaron a Glaisys Carbonell, una periodista de TRECE que visitó el colegio la semana pasada para conocer nuestra campaña.

Por eso han querido escribirles. «Pueden hacerles mucho daño, así que yo les estoy poniendo que sean fuertes», contaba una de las chicas. Otros mensajes que han querido escribir en sus tarjetas es que «ellos también se merecen vivir la Navidad felices. Que lo pasen bien y lo celebren con los amigos o familiares que tengan; que no estén tristes».

Lo que han hecho estos alumnos al escribir sus cartas es importantísimo para los chicos sierra-leoneses. Ricardo Benjumea, nuestro director, lo explicó en TRECE: «Estos niños y niñas han vivido situaciones terribles. Y les impacta muchísimo recibir una felicitación navideña llena de cariño de alguien en la otra punta del mundo, que no los conoce pero se interesa por ellos». A veces a estos chicos solo los quieren los misioneros. El resto de la gente los desprecia, los insulta y los trata como basura. Las muestras de cariño son la mejor medicina para curar esas heridas que llevan dentro. Por todo esto, «es muy bueno que los colegios católicos aprovechen la Navidad para establecer este contacto con personas de todo el mundo», anima Ricardo. Una invitación que se extiende a los colegios no religiosos, a los grupos de catequesis y tiempo libre, y a cualquiera que quiera hacerlo en casa.

Eso sí, ¡no hay tiempo que perder! Las felicitaciones tienen que llegarnos antes del 20 de diciembre, por correo postal (c/ Pasa, 3, 28005 - Madrid) o electrónico (pequealfa@alfayomega.es). Y a ser posible, en inglés.



Alberto López / Misiones Salesianas

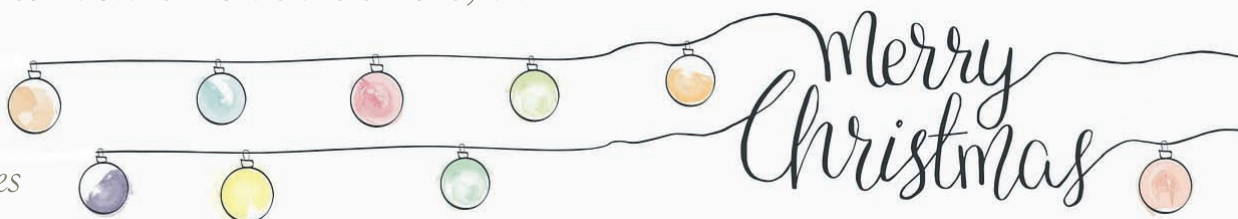
¡Felicita la Navidad a los niños olvidados de Sierra Leona!

Mándanos tu carta en inglés hasta el 20 de diciembre, a:

c/ Pasa, 3

28005 - Madrid

O a pequealfa@alfayomega.es





Josef Settele, investigador sobre agricultura y ecología

«La agricultura sostenible mejora la vida de los pobres»

Sebastian Wiedling



insectos. Las plagas son las que se recuperan primero, y sin enemigos naturales tienen mejores condiciones para multiplicarse. Pretendiendo lo contrario, has creado más problemas. Con menos insecticidas mantienes la biodiversidad, mejoras las cosechas y los granjeros reducen sus gastos y tienen menos problemas de salud.

Parte de su trabajo en el UFZ es evaluar distintas políticas medioambientales. ¿Cómo se hace eso?

Empezamos a hacerlo con las mariposas porque son un buen indicador. Son los animales que me empezaron a fascinar de niño, y nunca he perdido ese entusiasmo. Viven en todo tipo de paisajes, son fáciles de identificar y a mucha gente le encantan, lo que nos permite tener muchos observadores. Un proyecto nuestro cuenta con 500 personas que de forma voluntaria cuentan mariposas por toda Alemania. A partir de ahí, por ejemplo, hemos comprobado que los espacios naturales protegidos de la red europea Natura 2000 tienen mucha más riqueza de estos insectos que las zonas vecinas. Sin embargo, en unos y otras la cantidad se ha reducido un 10 % en once años. Eso nos hace pen-

Con todo, los alimentos ecológicos son mejores para nuestro entorno, y a largo plazo es seguro que no tendrán peor calidad que los convencionales. En cuanto a si se pueden producir en cantidad suficiente, no debería haber problema si modificamos nuestros hábitos para comer menos carne. ¡Desperdiciamos mucha comida!

En la década de 1960, la Revolución verde ayudó a evitar millones de muertes por hambre. ¿Hay una cara oculta a este progreso?

El coste que tuvo ha sido una creencia demasiado extrema en las soluciones tecnológicas. Se perdió mucha agrobiodiversidad, debido por ejemplo a los monocultivos a gran escala. Y hemos creado demasiados problemas ambientales, incluidos los de salud.

¿Cómo será la próxima revolución verde?

Espero que esté basada en lo que llamamos la intensificación sostenible, que se basa en un mayor conocimiento y diversificación, y en el respeto a la naturaleza. Medidas como mezclar y rotar cultivos, los barbechos, rodear los campos con zonas de arbustos y flores, usar compost y sembrar directamente sobre rastrojos (sin arar) intensifican procesos ecológicos como el control de plagas, el ciclo de nutrientes y la proliferación de insectos polinizadores. Todo esto favorece un aumento de la producción.

Usted, que fue católico pero hoy se define como agnóstico, participó en 2016 en un encuentro de científicos ambientalistas y líderes religiosos en Torreciudad. ¿Qué aportan estos encuentros?

Suelo relacionarme con bastantes líderes religiosos. Ese encuentro dejó claro que la conservación del entorno es un objetivo común de muchos sectores, incluida la mayoría de comunidades religiosas. Tienen mucho que ver con la conservación de los recursos, y un gran potencial para apoyar la protección de la naturaleza y la biodiversidad.

La próxima primavera, la Plataforma Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos publicará una valoración global sobre biodiversidad. Uno de los codirectores de este proyecto es **Josef Settele** (1961, Baviera), investigador del Centro Helmholtz para la Investigación Medioambiental (UFZ, por sus siglas en alemán) e interlocutor habitual de los líderes religiosos sobre estos temas.

¿Qué le llevó a estudiar la relación entre agricultura y biodiversidad?

Empecé a coleccionar insectos a los 6 años, y a partir de entonces me interesé mucho por cómo estas criaturas tan interesantes sobreviven en nuestros paisajes. Entonces me di cuenta de que todo tenía que ver con el uso de la tierra y con la gente.

En *Laudato si*, el Papa afirma que no se puede separar cuidado de la

creación y ayuda a los pobres. ¿Lo ha comprobado en sus investigaciones sobre el terreno?

Para asegurar a los pobres una calidad de vida adecuada, hay que desarrollar prácticas agrícolas sostenibles que permitan a la vez que la gente trabaje la tierra y preservar la biodiversidad. Por ejemplo, reducir el uso de insecticidas en los regadíos de arroz del sudeste asiático no disminuye las cosechas, y a veces las incrementa. Los insecticidas eliminan a todos los

sar que esta red está bien diseñada y tiene potencial, pero quizá no se está gestionando eficazmente.

A muchas personas concienciadas con lo ambiental les confunden las afirmaciones contradictorias que se hacen sobre agricultura ecológica, transgénicos...

Mires donde mires, nada es blanco y negro. Hay que encontrar soluciones integradas en el conocimiento y las tradiciones de la población local.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 6

■ El arzobispo de Madrid preside a las 12:30 la Misa en la cripta de la catedral, en el XIV aniversario del fallecimiento de Fernando Rielo, fundador de los misioneros identes.

■ Nuestra Señora de Aránzazu recibe hasta el domingo la visita pastoral de monseñor Juan Antonio Martínez Camino.

Viernes 7

■ El cardinal Osoro preside la vigilia *Adoremus* para jóvenes en la catedral. A las 21:00 horas hay cena con bocatas en el exterior y a las 22:00, la vigilia.

■ Nuestra Señora del Pilar, de Campamento, acoge a las 20:00 horas un concierto-oración de la hermana Glenda.

Sábado 8

■ El arzobispo de Madrid preside a las 12:00 horas en la catedral de la Almudena una Misa en la solemnidad de la Inmaculada.

■ Santa María Micaela y San Enrique acoge una Misa solemne en honor a la Virgen de Caacupé, patrona de la comunidad paraguaya en Madrid.

■ Las Hermanitas del Cordero organizan vigiliadas de oración todos los sábados de Adviento, a partir de las 22:00 horas en la Capilla del Obispo.

Domingo 9

■ El cardinal Osoro clausura el Año Jubilar concedido con motivo de la declaración como venerable del padre Tomás Morales, a las 12:00 horas en la catedral.

■ Monseñor José Cobo inicia con la Misa a las 12:30 horas la visita pastoral a Madre del Buen Pastor.

■ *Heridas y sanación* es el tema del encuentro para jóvenes y parejas de novios que organizan las franciscanas alcantarinas en la parroquia Cristo de la Paz a partir de las 19:00 horas.

■ El centro residencial Sínodo 2005, de Cáritas, comparte una comida fraterna en el colegio Tajamar a las 14:00 horas.

■ El organista Rubén Díez toca a las 19:00 horas en San Ginés en el II ciclo de recitales de órgano Música y palabra en Adviento.

Lunes 10

■ Comienza el curso sobre el Jesús histórico que los camilos organizan hasta el viernes en el Centro de Humanización de la Salud, en Tres Cantos.

¿Cuánta gente duerme en la calle en tu ciudad?

Ignacio Gil



Una mujer observa a otra, que duerme en el suelo, en la Gran Vía de Madrid

▼ Madrid lleva a cabo el IX Recuento Nocturno de Personas sin Hogar, iniciativa que ya se ha extendido a otras ciudades y comunidades de España, con el fin de conocer la situación de las personas que viven en la calle para optimizar las estrategias contra el sinhogarismo

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

El miércoles 12 de diciembre tiene lugar en Madrid el noveno Recuento Nocturno de Personas sin Hogar que realiza el Ayuntamiento en colaboración con los principales actores sociales de la capital. Durante esa noche, cientos de personas recorrerán las calles de los diferentes barrios y prestarán especial atención a las estaciones de tren, el aeropuerto, interior del metro y otros lugares donde pernoctan los sin hogar, y les pedirán responder a una encuesta con el fin de conocer su situación.

Este estudio «nos ayuda a aquilatar los recursos del Ayuntamiento para las personas sin hogar, y también nos permite deshacer algunos tópicos. Una percepción inadecuada puede provocar rechazo y temores infundados. Con los datos en la mano, estos temores se disipan», explica a *Alfa y Omega* Luis Nogués, director de Integración Comunitaria y Emergencia Social del Ayuntamiento de Madrid.

En la capital, los operarios de limpieza hacen cada seis meses un

recuento, que se suma al que hacen periódicamente los equipos de calle del Samur, «y las cifras coinciden», confirma Nogués, que valora que este proceso de recogida de información sea «participativo», lo que ayuda a «difundir una percepción del sinhogarismo más pegada a la ciudadanía, que así se hace más consciente de este problema».

El perfil básico

En el último recuento llevado a cabo en la capital hace dos años participaron casi 600 voluntarios, la gran mayoría ofrecidos por asociaciones como Cruz Roja, RAIS, Cáritas, Realidades, Solidarios, Desarrollo y Asistencia, Acción en Red, Bokatas, FACIAM y Voluntarios por Madrid. Casi la mitad rondaban los 20 años, y una quinta parte eran mayores de 50. La mayoría (70 %) eran mujeres.

Su trabajo reflejó que el número de personas sin hogar en Madrid era de 2.059. De ellas, 1.121 dormían ese día en centros municipales y en la red de FACIAM; 414 en pisos o pensiones; y 524 personas dormían directamente en la calle. El estudio permitió tam-

bién establecer el perfil básico de los sin hogar en Madrid: un varón extranjero, en la cuarentena y soltero, con al menos un año viviendo en la calle, aunque algunos encuestados afirmaron estar en esa situación desde hacía diez años o más.

En cuanto a los motivos de su estado, el 63 % apeló a la falta de trabajo, el 26,1 % a la falta de dinero y el 13,4 % a carecer de papeles en regla. Otras razones que adujeron fueron una ruptura afectiva, el alcohol, la enfermedad y, por último, la droga. El 6,7 % declaró haber elegido el sinhogarismo de manera voluntaria.

Fijos y rotatorios

Desde el año 2006, cuando se hizo el primer recuento, se observa en cada recuento que el número de personas sin hogar se mantiene estable, en torno a las 600 personas: en 2014 se contabilizaron 764, mientras que en 2016 se identificaron 524. ¿Qué hace falta entonces para que esta cifra disminuya significativamente, sobre todo cuando la Estrategia Municipal para la Prevención del Sinhogarismo tiene como uno de sus objetivos diseñar «actuaciones específicas» en los servicios municipales?

Nogués responde que «lo ideal sería no institucionalizar a las personas sin hogar, pero la verdad es que hay muchas de ellas muy desestructuradas» y que constituyen un núcleo más o menos fijo que vive en la calle «en exclusión residencial extrema, con múltiples pérdidas sobrevenidas». A ellos se suman personas y familias que van rotando, es decir, que entran en el sinhogarismo pero que con el tiempo adquieren autonomía y consiguen salir, lo que al final da como resultado un número final más o menos estable de personas sin hogar.

A todo eso se añade que «hay realidades que están metiendo a la gente en el sinhogarismo —explica el director de Integración Comunitaria de Madrid—, como son el incremento de los solicitantes de asilo, y la llegada de más personas desde África, debido al cierre de las fronteras de Italia y Grecia, a lo que hay que sumar el aumento de los precios del alquiler en Madrid y el consecuente incremento de los desahucios».

En cualquier caso, Nogués anuncia que para el año 2019 se va a poner en marcha un programa llamado Housing Led —viviendas compartidas de forma temporal por personas sin hogar—, lo que supondrá aumentar en 100 plazas los recursos del Ayuntamiento, y también avanza se va a incrementar el número de plazas en pensiones para personas sin hogar.

La diócesis se prepara para la «fiesta grande» de la Virgen

«Sin la vigilia de la Inmaculada, yo no estaría en la Iglesia»

Luis Martín



Luis (el más alto, en el centro) y a su derecha Miguel, los organizadores de la Vigilia de la Inmaculada en la Merced

J. L. V. D.-M.

«A mí la vigilia de la Inmaculada me ha ayudado a amar a la Virgen María. Si no fuera por estas vigili-
as, no tendría la cercanía con Ella que tengo ahora. Estas noches de oración me han llevado a enamorarme de la Virgen, y eso ha tenido consecuencias en mi vida espiritual. A lo mejor es un poco fuerte, pero a pienso que podría haber dejado de ser cristiano». Lo dice Luis Martín, un estudiante de 19 años de Ciencias Experimentales que organiza junto a otro amigo, Miguel Peralta, la Vigilia de la Inmaculada que se va a celebrar en la basílica de la Merced, una de las tres vigili-
as diocesanas que tendrán lugar en Madrid el viernes.

«Nos llevamos preparando durante todo un mes para la fiesta grande de la Virgen», dice Luis, militante del instituto secular Stabat Mater, que confiesa que «lo pasé mal cuando entré en la universidad y a los dos meses me di cuenta de que era el único cristiano en clase. Si no fuera por la milicia y

por la Virgen, el ambiente me habría comido».

Su compromiso le ha llevado a organizar una vigilia en la que los principales protagonistas van a ser los jóvenes, pues ellos serán los protagonistas de los testimonios que se irán intercalando entre misterio y misterio del rosario, antes de la Eu-

Los jóvenes serán los protagonistas en la vigilia de la Merced, con testimonios y un rato de evangelización antes de la celebración

caristía. Luis es consciente de que «es verdad que hoy no todos los jóvenes rezan el rosario, pero es una práctica que no se pierde. Para mí el rosario es decirle a tu Madre que la quieres, y decírselo muchas veces. Es repetitivo pero es algo que sale cuando estás enamorado».

Además, este año van a introducir una novedad que los organizadores llevarán a cabo junto al movimiento Anuncio: unas horas antes tendrán una Hora Joven, un rato de adoración

ante el Santísimo tras el que saldrán a la calle a invitar a otros jóvenes del barrio a la vigilia.

Tres vigili- as

La Vigilia de la Inmaculada es una iniciativa que nació hace más de 50 años en el seno de la familia religiosa y laical de Santa María, y cuya organización asume desde hace varios años la diócesis. Las celebraciones que tienen lugar este año están marcadas por la convocatoria del Año Jubilar Mariano concedido por el Papa Francisco en el 25 aniversario de la dedicación de la catedral de la Almudena.

Con el lema *Con María, discípulos misioneros de Jesucristo*, Madrid celebrará las vigili-
as en la catedral de la Almudena, a las 19:00 horas, presidida por el cardenal Carlos Osoro; en la basílica de Nuestra Señora de la Merced, a las 21:00 horas, presidida por el cardenal Rouco Varela; y en la basílica de María Auxiliadora a las 21:00 horas, presidida por monseñor Juan Antonio Martínez Camino.



De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

El fuero de Madrid

El fuero de Madrid de 1202 fue elaborado *constitucionalmente* por la asamblea de vecinos y sancionado por el rey Alfonso VIII, y se lee en un código del mismo siglo XIII de letra gótica, en latín macarrónico mezclado con palabras castellanas. La primera nota, al margen, dice: «El Espíritu Santo nos asista con su gracia». Reglamenta el derecho penal y procesal, recoge normas consuetudinarias anteriores también de tiempos visigóticos y tiene incorporadas añadiduras posteriores.

Se observa la ausencia de regulación del derecho privado, pero hay que suponer que en esos casos se acudiría a los usos y costumbres y a las decisiones de los que impartían justicia. Precisamente en un capítulo (CX, art. 22) se nombran a los «pesquisidores» que debían incoarla, tanto generales como los de cada «colación»; y, por la enumeración de esas colaciones de parroquias, se sabe que entonces eran ya diez: Sancte Maria, Sancti Andres, Sancti Petri, Sancto Iusto, Sancto Salvatore, Sancto Michaelae, Sancto Iacobae, Sancto Iohanne, Sancto Nicholao y Sancto Michaelae de Sagra.

Las prescripciones más importantes coinciden con algunos mandamientos de la ley de Dios: no matar ni robar, no perjurarse ni mentir... Establecía penas de muerte para el que forzara a una mujer y para homicidios y asesinatos; y penas pecuniarias para toda clase de delitos, empezando por los que hirieren con armas o piedras. Un capítulo singular, «De verbo vedado» (XXVIII), tasaba las penas en moneda de morabetinos a quien insultara a una mujer llamándola hija de... o eso mismo, y llamando a un varón *cornudo*, o palabrotas del género escribiéndolas tal cual en jerga del tiempo.

Otras tiempos son para alcaldes (jueces); carpinteros, tejedores, andadores, pescadores, carniceros, panadera, tabernero, hortelanos, labradores, vinateros, ganaderos; mayordomos, alguaciles y fiadores (cobradores de multas); y el trato recíproco con los moros.

Este fuero, que reguló el medioevo madrileño, puede leerse en una edición de 1994 del Ayuntamiento de Madrid que reproduce un facsímil impreso en 1932, con espléndidas introducciones recientes, la requerida transcripción y glosario de palabras difícilmente comprensibles. Y, si se compara la vida y la villa de entonces con las de hoy, contrastan semejanzas y diferencias. Interesante.